LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA

(PORTE PAGO)

ALBERTO GHIRALDO
DIRECTOR

JUAN CREAGHE
ADMINISTRADOR

Oficinas: Córdoba 359
Union Telef. 1297 Avenida

Buenos Aires, Setiembre 14 de 1904

Año VIII, Número 397

CUENTO DEL DÍA

LA SONRISA DEL HEROE

Se alza un hombre en medio del tumulto y grita: yo aplico la ley! Soy el brazo armado de la sociedad. Inexorable, no perdono. Frío, como una espada, rajo las carnes, divido los cuellos, hundo en las sombras á las víctimas. Como un dogal de hierro ó torniquete terrible, tengo en mis manos el código que no discuto. Sus cláusulas son para mi la palabra sagrada, la voz suprema, el dogma intangible. No pienso, no siento. Puede el que delinquió haber sido empujado al antro por causas que justifiquen el hecho. No investigo. Mi misión es la de dejar caer el arma sobre la espalda desnuda. En cuanto al espectáculo del desgarramiento déjame impasible. Cumplo el código, realizo el dogma y mi conciencia queda tranquila. No me equivoco nunca. Soy irresponsable. Voz y voluntad social, soy un eco. Represento á la vindicta pública. Instrumento suyo, nadie tiene derecho á arrojarme, como insulto, las consecuencias funestas de mis errores. Ciego soy. Tal el verdugo sobre quien tengo superioridad de grado. ¡Me habéis reconocido? Soy el juez.

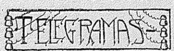
II

De entre las sombras—noche de dolor y lágrimas—emerge la gran figura. Trae en sus manos luz de justicia. Su voz repercute en los vientos como una explosión de tormenta. Viene armado, en nombre de todas las desgracias, de todas las miserias, de todas las debilidades. Grita: lanza su reto y su bomba. Es el héroe. Ha llegado, paladín de los tristes, produciendo el terror como un nuevo caballero de la luz y de la muerte, llamando la atención del mundo sobre los defensores de los opresos y haciendo comprender á los que aplican las leyes que hay que ser más benévolos. Demanda venganza. La cumple y cae reflejando en su rostro signos de triunfo.

III

Y cuando el héroe espira en el pabellón de la noche se abre un ojal de luz.

ALBERTO GHIRALDO.



FRANCIA

Se ha tratado de hacer un cómputo aproximativo de la suma total de perjuicios en los intereses y gremios afectados por la huelga de Marsella. Se llegó á calcular que exceden de setenta millones de francos.

Vuelve á decirse que está muy próximo el desenlace final de esa huelga. Los obreros ya han aceptado los principales artículos de la reglamentación del trabajo á bordo.

Mil obreros trabajan actualmente en la carga y descarga de los buques extranjeros surtos en el puerto. Como ya lo dijimos en otra oportunidad, estos reservan la tercera parte de su jornal para el fondo de ayuda á los compañeros huelguistas.

ESPAÑA

Las delegaciones de los gremios obreros de Valencia, reunidos en la misma ciudad en número de trescientos, han declarado que los distintos gremios resolverán la huelga general, como acto de solidaridad y con el propósito de hacer presión, si los patrones de Vinaroz persisten en su actitud intransigente.

—Se ha nombrado una comisión de arbitraje para tratar de hacer viable un arreglo en la misma huelga. La componen los diputados del partido republicano, Salmerón, Azcárate y Salesferrer.

—El presidente del Concejo de Ministros ha reconocido que la huelga de Bilbao presenta caracteres alarmantes, atribuyendo esta circunstancia de la gravedad al hecho de que el movimiento, según él, es inspirado por la propaganda anarquista.

A pesar de estas alarmas ministeriales, parece ser que la fábrica La Vasconia, única en que persiste la huelga, reabrirá de un momento á otro sus puertas.

—Continúa la instrucción de un sumario en Barcelona con motivo del presunto atentado de la bomba inofensiva.

—En Pamplona se realizó por los elementos del partido liberal un meeting anti-clerical en que pronunció un discurso que se trata de presentar como importante, el exministro Canalejas.

—En Valencia el ayuntamiento (comisión municipal) celebró una sesión tormentosa, motivándose el tumulto en el hecho de que la minoría dinástica, aprovechando la ausencia de los concejales republicanos y carlistas, aprobó fraudulentamente un crédito de sesenta mil pesetas para las fiestas del viaje regio á Valencia. Cuando llegaron los anti-dinásticos y se dieron cuenta de la cosa, se armó el tole tole del día.

INGLATERRA

A bordo de la fragata Andrómeda, en el puerto de Londres, los tripulantes se amotinaron, resultando muerto el capitán al intentar someterlos. Hay á más dos marineros heridos.

—En la abadía de Westminster, mientras se celebraban los oficios religiosos, estallaron gran número de cohetes y busca-piés, produciendo el consiguiente pánico. La cosa, según las averiguaciones practicadas, fué la obra de un fanático, que no encontró más elocuente manera de manifestar su descontento por ciertas ceremonias del rito anglicano, que aquellos consideran tomadas del catolicismo.

ITALIA

La escritora Matilde Serao, contra quien el diputado Saredo, encargado de una investigación en la comuna de Nápoles, inculpó como complicada en los desfalcos cometidos, acaba de ser absuelta.

—El 18 del corriente el diputado Enrique Ferri irá á Milán para dar una conferencia sosteniendo el interés trascendental que tiene para el porvenir del socialismo en Italia la unificación del partido.

CHILE

El número de presos ingresados á las cárceles de Chile en el primer semestre del corriente año asciende á 31.393 personas, repartidas en 26.458 hombres y 4.938 mujeres; y el ingreso á los presidios, durante el mismo período, ha alcanzado á 1.163 hombres y 105 mujeres.

—En el acto de prestarse, el día 12, el usual juramento de la bandera en el Campo de Marte, cerca de Santiago, por los soldados recién incorporados, espectadores y tropas fueron sorprendidos por una profusa distribución de proclamas contra el militarismo, los gobiernos y la burguesía.

Guerra Ruso-Japonesa

El vapor de guerra ruso «Lena» surto en el puerto de San Francisco de California para reparar sus calderas cuyo mal estado no le permite seguir navegando, es vigilado estrictamente por un cazatorpedero y una chalupa de guerra norte-americanos, para evitar toda posible infracción á las leyes de la neutralidad.

—El período de tácita tregua, que se ha abierto después de la série de combates de Liao-Yang, continúa aún, concretándose los beligerantes á la fortificación de las posiciones que actualmente ocupan.

—Las obras de defensa en Tieling prosiguen con gran actividad. Se trabaja día y noche. A las dos orillas del río Tchai, que atraviesa la ciudad, se han levantado tres líneas de trincheras; también se han levantado trincheras en la margen norte del río Fan, á cuatro leguas de la misma ciudad.

—Todos los heridos y enfermos rusos ya han sido trasladados de Tieling y Mukden á Kharbin.

—La energía agresiva de los japoneses frente á Port Arthur, parece que está sufriendo un marcado decrecimiento. Bombardean flojamente la plaza. En esta empiezan ya á escasear los víveres, pero todavía no en la forma angustiosa que caracteriza los sitios largos y laboriosos.

—Los corresponsales de diarios en el campo de las operaciones hacen subir las pérdidas rusas en los combates de Liao Yang y las escaramuzas parciales en la retirada de las fuerzas que comanda Kuropatkina á Mucken y Tieling, á 41000 hombres entre muertos y heridos. Como se sabe, el estado mayor del ejército ruso solo ha confesado 21.000 bajas.

—Córrese el rumor de que el gobierno del czar está negociando un nuevo empréstito de quinientos millones de francos con algunos banqueros belgas y franceses.

Revolución Paraguaya

Siguen bien encaminadas las gestiones de paz. Mientras tanto se mantiene una especie de armisticio.

ULTIMA HORA

Revolución Uruguaya

Se informa, de fuente favorable á los nacionalistas, que Juan José Muñoz, nombrado jefe del ejército revolucionario en reemplazo de Aparicio, después de Masoller alcanzó en Curales á la vanguardia del ejército de Galarza, compuesta casi totalmente de fuerzas de caballería al mando de Basilio Saravia. Se libró un combate reñidísimo, que duró seis horas, terminando con el triunfo de los revolucionarios. El gefe de la vanguardia gubernista Basilio Saravia, hermano de Aparicio, fué muerto en la pelea.

El ejército de Galarza queda así detenido en su marcha.

Muñoz con los suyos, después del triunfo ha pasado el Río Negro por Carpinterías.

Contra la trata de blancas

La Asociación Nacional Argentina contra la trata de blancas ha iniciado una activa campaña contra los comerciantes de esclavas. ¿Sabido es que la trata de estas ha alcanzado entre nosotros un enorme desarrollo. La asociación de la referencia demuestra, por intermedio de su presidente el Dr. Condomi y en una segunda nota presentada ayer al Senado Nacional, la extensión de la llaga que es necesario curar. Al efecto presenta ejemplos abrumadores. El mal está muy avanzado y sus raíces han ido muy hondo. Por eso nosotros creemos que para extirparlo se hace imprescindible llegar á las fuentes. El mal es un mal social extendido en todo nuestro organismo. Su tratamiento, por lo tanto, no podrá hacerse, con resultado, mientras se le considere como enfermedad cutánea. No es un simple tópico, el que hay que aplicar, sino un regenerador. Así entendemos el problema.

Se nos presenta el cuadro de la mujer víctima de un mercader repugnante sobre el cual se pretende descargar toda la ira social, como si él no fuera así mismo un producto del ambiente. Si el artículo abunda, es porque hay demanda de él en plaza. Y en este caso el que compra es tan culpable como el que vende. Entre el intermediario y el sibarita existe pues una especie de convenio tácito, de pacto, de alianza criminal. Tan mercader y tan repugnante es uno como otro. Qué á falta de uno de ellos no habría víctimas.

Es necesario apreciar el mal en toda su magnitud. La desgraciada que cae en el antro lo hace:

1° Por hambre.
2° Por exigencia fisiológica.
3° Por intriga ó engaño.
4° Por vergüenza de ser madre.
5° Por incapacidad para ejercer otras tareas.

Ahora bien, nosotros decimos: Trate de suprimirse estas causas y se suprimirá el cáncer.

¡Pero no seamos hipócritas ni mojigatos! Una sociedad que reglamenta la prostitución, que cobra fuertes impuestos por permitir el comercio infame, no puede, honradamente, decir que busca la desaparición del mal. Lo que busca es cubrir la llaga con un tafetán rosa que en el caso nuestro se denomina: *Liga de protección á las jóvenes*...

Las condiciones inicuas de explotación impuestas por el actual estado social á las familias obreras, condiciones que, á cada paso, por falta de uno de sus miembros—padre, hermano mayor ó madre—pueden exponerlas á la más desesperante miseria; el falso concepto del honor femenino que no admite el contacto sexual sin la sanción suprema de la ley, atadura estúpida que va contra toda la fuerza de una función natural, incontrarrestable; la celada tendida con la complicidad indirecta de la misma ley, puesto que ella es impotente para evitar á una de las partes las terribles consecuencias del contrato que ampara; el desprecio que la sociedad demuestra por la mujer capaz de concebir fuera de las condiciones legales, prefiriendo así el detenimiento de la energía procreadora y dando privilegios ridículos á las poseedoras de vientres infecundos; la pésima educación que hoy se dá á las jóvenes, pobre y ricas, educacion perjudicial que las incapacita para la lucha en la vida, motivo este que las entrega rendidas al dominio del hombre, brutal casi siempre;—esas y no otras son las causas á estudiar en el presente caso; ese el verdadero problema á dilucidar. Mientras no se le encare de frente, nada se hará en beneficio de la mujer joven, hoy sin defensa, debatiéndose desesperada entre el lobo-hombre, enfermo de sensualismo, y el hombre-presa, siempre en acecho del metal sonoro.

EL INFIERNO DEL TUGURIO

Repercusión de nuestra campaña

MAS CONCRETOS

Nos engríe constatar la repercusión alcanzada por nuestra campaña contra los conventillos, acabados exponentes de la paupérrima situación en que se debaten las clases productoras. Va por dicho, que esa repercusión es limitada; pero llena ampliamente nuestro propósito original. Hemos querido encarrilar esta campaña hacia los obreros, descontando cualquier ayuda y toda simpatía de otra procedencia. Sabíamos que es insensato esperarlas.

No hacemos llamados ni á la caridad, que consideramos ofensiva é insuficiente, ni á la autoridad, que reputamos supremamente ineficaz. Concretamos, ante los sentires obreros, todos los extremos de su miseria, para que vayan buscando el modo de escapar á su estrujón permanente y brutal,—contando con ellos, con el derecho de su fuerza y la justicia de su revancha.

Y han de apresurarse, que la desgracia no espera. Ya han cruzado las últimas fronteras del sufrimiento.

Nos escribe Victorino Simón, aludiendo á nuestra propaganda y aportando nuevos detalles á los casos de explotación ya referidos.

El vive en el conventillo de la calle Lima 159. Este es propiedad de una *digna matrona*, cuyo patronato no es más blando que el de sus congéneres. Y con la agravante de ser hermana de un cura.

La esposa de Simón había, días antes, dado á luz un niño; en la vida del obrero, es este un acontecimiento que da al traste con todas las previsiones y acaba de desfondar la caja. No se pudo pagar el alquiler del cuartujo—catorce pesos: deuda, como se vé, mucho menor que las del juez Jaime Llavallol. El encargado plantó en la puerta del mísero cuarto ocupado por la parturienta, la demanda de desalojo al marido ausente, en busca del jornal que librara un día más de batalla con el hambre.

(Son tipos dignos de estudio, estos *encargados*. De una posición poco mas holgada que la de los demás inquilinos, han ganado una ventaja sobre ellos, á merced de su enraizamiento, de su paciencia larga y su cabeza mansa,—de su mejor predisposición para hacer, todo en uno, de espantajo, de lacayo y de verdugo. En virtud de tales mansedumbres y otras muchas humillaciones, gachamente soportadas, gozan ciertos privilegios: han llegado á perros de presa del amo).

Bueno: el encargado ejerció sus atribuciones contra Simón, comenzando por lo expuesto. El inquilino, que no tenía donde ir á dar y, por ende, su compañera no estaba en condiciones de moverse, suplicó vanamente: la inflexibilidad propietaria tenía duro guardián en el siervo de conventillo! Como solución, el deudor fué conducido á la comisaría, bajo la inculpación de amenazas.

Al salir, custodiado por un agente, oyó la voz del clero: *que pague ó que se vaya!* Era que hablaba el hermano de la dueña....

Conviene advertir que el retraso de Victorino Simón era en el pago adelantado, lo que no da lugar á instaurar demanda, habiendo á más la disposición *legal* que una vez pronunciada la sentencia de desalojo conceda un plazo de diez días al inquilino para la mudanza.

Sí; pero para leyes están los tiempos! La tal disposición, que puede parecer previsora, es en estos casos y concretada al conventillo, de una acabada inutilidad.

La explotación en las cárceles

En un reciente meeting obrero realizado en Salta, meeting que fué hasta las puertas de la casa del gobierno, para exigir, en medio de hostiles gritos populares, la eliminación de hombres y de cosas del estado, enteramente dañinas para la colectividad se ha alzado también, la voz de condenación para la explotación en las cárceles.

Se ha dicho que en el establecimiento penal de Salta, se especulaba ruinmente con el trabajo de los presos, entregándose ese negocio en manos de particulares, no más limpias que las del Estado.

Se ha dicho, en ese acto solemnemente popular, que no se quería sino que el trabajo de los presos, esas víctimas sociales, fuera aprovechadas en beneficio de mercaderes inescrupulosos, robándosele á las familias abandonado de los penados.

Y se ha pedido también que el producto completo de la labor de los penados, quede para ellos, los que al alejarse de la reclusión, se ven impulsados de nuevo á la delincuencia, por la falta de recursos, por la falta de trabajo, por la falta de consideración social.

Nosotros, que nada tenemos que pedir á los hombres del estado puesto que de ellos nada bueno esperamos, recojemos, sin embargo, la voz que habla en favor de los presos, para hacerla extensiva á todas las cárceles del país; donde esa clase de explotación está implantada.

En efecto, en cada provincia, la cárcel, es pretexto para el funcionamiento de talleres, donde es permitido el acceso de un capitalista, quien dando una pequeña renta al estado puede explotar las fuerzas de los obreros encarcelados.

Y la obra popular debe tender á dejarse sentir también contra esa clase de explotación, que en algunas provincias tiene caris verdaderamente escandaloso.

LOS CONCHAVOS Y LA PROSTITUCION

Muchas agencias de colocación, fuera de las acostumbradas redes con que pescan á los incautos sirvientes, suelen dedicar su actividad á la explotación de ciertas clases de mujeres.

Existe, en efecto, en el gremio doméstico, una cantidad de desgraciadas que, sin llevar precisamente una vida corrompida, tienen antecedentes desagradables.

Otras, por sus modales audaces y miradas expresivas, que engañan á veces, difícilmente son aceptadas en una casa seria.

Algunas tampoco desean someterse á una disciplina estrecha y, con tal de tener frecuentes días de salida, no se muestran exigentes en cuestión de salario.

Son lo que se podría denominar las mosqueteras de la profesión.

Entre ellas, se reclutan las mucamas y confidentes de las horizontales, las cocineras para los matrimonios clandestinos, las amas de llave para solterones tímidos ó ancianos viciosos....

Y, sobre todo, las camareras!

Todas terminan por serlo, fatalmente.

Casi se podría afirmar que, en la mayoría de los casos, una joven honesta que frecuenta por equivocación uno de estos antros, está perdida.

Poco á poco, descenderá todas las gradas de la desconsideración, se familiarizará con el cinismo y la crapulería de sus compañeras, y concluirá, como ellas, por servir copetines de licor falsificado á los canflinferos de la calle 25 de Mayo, lucir en los bars del Paseo de Julio sus encantos marchitados ante marineros ébrios, y servir de juguete en las comisarías á los vigilantes groseros, los bomberos atrevidos.

Fácil es comprender que estas infelices son una presa abundante para ciertas agencias y dejan allí todas sus economías.

El empresario les exige, en general, la cuarta parte de su sueldo mientras les dure el conchavo, sin contar los dineros que han debido depositar previamente como derecho de inscripción.

Vamos á citar un ejemplo concreto, de los más elocuentes.

Entre los agencieros que emplean el proxenetismo como base esencial de sus negocios, existe uno célebre en los anales de la justicia.

Se llama Studer.

De oficio era pintor de carruajes, y vino de Europa expresamente contratado por una de nuestras más importantes fábricas, en calidad de capataz y con un sueldo á oro.

No recordamos ahora por qué aventura abandonó su trabajo honrado y bien remu-

---

CAMILLE PERT 12

EN ANARQUIA

Su hermana Marta, la planchadora, que estaba embarazada, sentía dolores á causa de que aquella misma noche sufrió una caída en la escalera llevando un pesado cesto de ropa mojada. Parecía hallarse tranquila, y como aun estaba lejos el término del embarazo, creyóse que no sería nada; pero hacia una hora que sentía crisis terribles... el mal aumentaba, y Luisa no sabía qué hacer, porque el marido estaba ausente por formar parte de la tanda de noche de su fábrica.

—¡Ven! ¡ven pronto! suplicó.

Emilio se vistió apresuradamente reconquistando por detalles penosos su vida habitual, dejando á Ruth y los radiantes sueños de la noche allí en una vaga lontananza.

—¿Quién asiste á Marta? preguntó, en tanto que él y su compañera caminaban apresuradamente por las calles sombrías y desiertas.

—Nuestra vecina la señora Brunet y Magdalena, que se ha despertado.

—¿Has llamado á la comadrona?

—Sí, pero estaba borracha... No he podido despertarla... He ido en seguida á la calle Beauvoisine, en casa de otra, y no estaba. He llamado á la puerta del convento de las Siervas de María, pero á esas horas no se responde.

Quedaron en silencio; sus pasos resonaban en la estrechez de la callejuela. La joven lanzó una exclamación angustiosa.

—¡Dios mío, si habrá muerto!

Apresuraron más su marcha y no habían ya hasta llegar á la habitación, alta, en un montón de casuchas cuya silueta apenas se adivinaba en la obscuridad de la noche.

En el último piso, Luisa empujó rápidamente una puerta.

—¿Cómo está? preguntó anhelante.

La habitación era larga y estrecha y hallábase mal iluminada por una lamparilla. Delante de la estufa había una mujer arrodillada que encendía fuego, cuya operación llenaba de humo la mísera estancia, y levantándose respondió en voz baja:

—Parece que está mejor. Los dolores han cesado y se ha dormido.

Luisa exhaló un suspiro de consuelo y se dirigió al lecho para ver á la paciente. Una niña estaba á la cabecera, en pie, descalza, envuelta en un mal capotón, con sus cabellos negros sueltos por la espalda, teniendo fijos en su madre sus grandes ojos con la expresión de la piedad y el mayor espanto. Todo su ético cuerpecillo temblaba de frío. Emilio se acercó y vió á la mujer rígida, como muerta, con la cabeza inclinada sobre la dura almohada, los párpados cerrados sobre la órbita hundida, la piel lívida y pegada á los huesos salientes de los pómulos y de la mandíbula. Su pecho descarnado se descubría por la abertura de la camisa, y la colcha grosera que cubría la cama acusaba la deformación del vientre.

—¡Vive? interrogó Luisa con espanto.

—Sí, sí; respondió con voz imperceptible la pequeña Magdalena.

Y su manecita acarició suavemente la ósea muñeca y la mano deformada de la planchadora.

—Ves; está caliente... y además aquí se sienten latidos.

Permanecieron todos algunos minutos inmóviles, oprimidos, indecisos.

Por fin el fuego ardía decididamente, pero un fuerte tufo llenaba aquella estancia desmantelada y lúgubre, y el viento se introducía silbando por las mal ajustadas ventanas.

La vecina dió un paso hacia la puerta.

—Me parece, murmuró, que no hay nada que hacer ahora... Me vuelvo á la cama, porque ya sabe usted que á las siete en punto he de estar en el taller. Si ocurre alguna novedad no hay más que tocar á la pared.

Luisa dijo haciendo un signo afirmativo:

—¡Gracias, Clemencia!

La mujer salió procurando no hacer ruido. Era buena y compasiva, pero la vida era penosa en su casa, y la fatiga que se imponía en servicio de sus amigos podía tener malas consecuencias en su familia.

Magdalena se acercó á la estufa y, ya previsora á sus ocho años, como que ejercía de ama de casa, retiró algunas brasas del hogar, considerando que la vecina había sido demasiado pródiga. Luego permaneció allí acurrucada, gozando de aquel fuego que reavivaba un poco su cuerpo aterido, sensible á una grata impresión de bienestar de que tan escasamente disfrutaba.

En un rincón de la estancia Luisa extendía sobre unas cuerdas la ropa que ocasionó el accidente de su hermana. También la pobre estaba tan hecha á la necesidad del sufrimiento y del trabajo sin tregua, que ni siquiera cruzó en su mente un pensamiento de rebeldía delante de aquella ropa que era como el cuerpo del delito que probablemente costaría la vida á Marta.

En la casa de los pobres no puede cuidarse una mujer embarazada; porque cualquiera que sea su estado, es preciso comer, y, hasta el último día de su preñez, agotada, rendida, ha de continuar su oficio, por duro que sea, sin que nadie la compadezca á su alrededor, sin que ella misma se permita un gemido.

¡Y sin embargo, los dichosos, los favorecidos de la vida, se admiran y se indignan cuando esas resignaciones, esas privaciones, esos dolores de los miserables, se exasperan á veces y lanzan rayos de desesperación, y de esos cuerpos martirizados se desprenden chispas de loca iracundia, imposibilitados de contener un momento más el comprimido torrente de sus lágrimas y de sus quejas!...

De repente la enferma se incorporó en su lecho, lanzando un grito desgarrador. Todos se acercaron temblando.

—¡Mamá! exclamó la niña lívida.

La desgraciada mujer se torcía en horribles convulsiones, lanzando gritos inarticulados, y un sudor frío cubría su terreo rostro.

—¡Marta! ¡Marta! repetía Luisa rodeándola con sus brazos.

La enferma la reconoció.

—¡Luisa mía, me muero! dijo con voz extinguida y una modulación infantil.

Emilio corrió á la escalera.

—Voy en busca del doctor Hem.

El sufrimiento se cuela por todas partes; la muerte clava sus uñas en todos los rostros; pero hay desgraciados á quienes la frecuencia de esos dolores los vuelve casi insensibles. En cambio, cuando el dolor oprime al rico, los cuidados y el bienestar lo atenúan. En la casa del pobre la enfermedad establece su dominio como soberana absoluta y trae consigo un infierno.

Pronto volvió Emilio seguido de Paul Hem, con una chaqueta ordinaria, sin corbata, con una gorra vieja de paño que embellecía su rostro expresivo, de rasgos finos, óvalo prolongado y barba negra cortada en punta.

La enferma se había tranquilizado; pero no doomía, y sus ojos se iluminaron con una mirada de alegría al ver ante sí al doctor.

—¡Gracias, señor Hem!

Conocía al médico como todo el pueblo de Ruan. ¡Cuántas veces había llevado sus hijos á la consulta gratuita y diaria del doctor!

—¿Cómo vamos? dijo alegremente. ¡Qué mujeres estas!... ¡Nunca saben parir solas!

Una débil sonrisa entreabrió los labios de Marta.

—¡Qué bueno es usted, y cómo le agradezco su visita!

—¡Oh! dijo el doctor sacando una bujía de su bolsillo, encendiéndola y examinando á la enferma con mirada inteligente. ¡Agradézcaselo á Emilio!... Ya sabe usted que yo visito... No puedo; son harto numerosos los que me necesitan...

Una luz más viva iluminó la pobreza de la habitación. Hem percibió dos niños de cuatro á cinco años que se habían levantado despertados por los gritos de su madre.

—¡Qué hacen ahí esos chiquillos! ¡Acostaos, granujas!...

(Continuará).

nerado para dedicarse á su dudosa profesión.

El hecho es que, desde hace ocho ó diez años, lo persiguen tenazmente las comisarías centrales y su nombre adorna con frecuencia las crónicas policiales.

Nos consta que, en la sección primera y en la tercera, ha tenido que cerrar ó desalojar su casa muy á menudo.

Pretende que las autoridades lo tratan con tan excesivo rigor porque no paga bastante coimas, y talvez esté en lo cierto.... Pero sigamos nuestra historia.

Una vez tuvo la idea genial, que caracteriza en los momentos difíciles, á los grandes capitanes.

En la calle Cangallo, cerca de Esmeralda, estableció un café de respetable apariencia. En los altos fundó igualmente una casa amueblada destinada especialmente á las sirvientas colocación. Los clientes que, en su mayor parte, pertenecían al mundo de la Bolsa ó de la administración, hombres formales y casados, se hacían despachar una bebida cualquiera en el mostrador y, por una escalera interior, subían discretamente á realizar sus conquistas en el harem más ó menos prevenido.

Pero sucedió que, entre las muchachas, hubo algunas recalcitrantes, sin duda, por no haber sido avisadas y adiestradas á tiempo.

Se produjeron, entonces, escándalos tan ruidosos que, por queja del vecindario, consintieron en molestarse las autoridades, las cuales decretaron la clausura inmediata de la nueva academia de conversación....

Studer, empero, es hombre muy vivo y hasta inteligente. No desmayó ante los obstáculos sucesivos que encontraba en su camino.

Su gran idea era vencer al cafteinismo hebreo, pues él era cristiano y no hablaba la jerga convencional entre los capitalistas de la plaza Lavalle y calle Junin. Entendía poco el polaco, menos el ruso, nada de rumano y, si bien conocía á fondo los misterios del alemán, no los sabía mezclar con los del Talmud.

Quiso, pues, luchar con armas legales, en lid abierta, y volvió á abrir en la calle Tucuman, entre las de Reconquista y 25 de Mayo, una agencia con grandes letreros.

La policía que respeta á las grandes instituciones de lenguaje incomprensible y turbio,—no está obligada á cursar la Facultad de Letras— se dió inmediatamente cuenta de que, si los demás caftens disimulaban hipócritamente su infame negocio, Studer tenía, por lo menos, la nobleza de ostentarlo en la vía pública, lo que evitaba mucho trabajo lento y concienzudo á los caballeros de la pesquisa.

Interrumpida otra vez en su marcha triunfante hácia la corrección del tráfico en carne femenina, el ingenioso Studer no tardó en recuperar sus bríos de luchador.

Inauguró una flamante oficina en la calle Suipacha, 599 y pico, y fundó un diario.

¿Un diario?

Sí señor! un diario un diario, un diario con título altisonante, un diario que defendía... los principios socialistas.

Toda la redacción, desde el jefe hasta el cronista parlamentario y el noticiero social, se componía de un andaluz único. Por cien pesos al mes, manejaba las tijeras y, á veces, la pluma. Por la mañana se las entendía con el plumero.

También lababa el patio y anotaba en los libros los pedidos de trabajo.

Todos los que iban en busca de empleo tenían que suscribirse y pagar un aviso.

Muellemente reclinado en ancho sillón, frente á un escritorio, el director á través de la ventanilla del tabique vigilaba desconfiado, al señor redactor-cajero-escribiente por si acaso contaba mal el dinero, y al mismo tiempo analizaba, cual mercader de esclavas, los atractivos de las candidatas.

Sería una profanación emplear, en la ocurrencia, el clisé de la «Trata de las blancas».

En efecto, las odaliscas que, por la tarde, solían hacer antesala, pertenecían á todos los colores habidos y por haber.

A las 5 principiaba la romería. Entraba un señor bien y el patrón lo convidaba inmediatamente á su escritorio.

Desfilaban sucesivamente las vírgenes locas, más ó menos vírgenes, más ó menos locas.

Y se entablaba la charla, completada á veces, por sabrosos toqueteos.

En vano las francesas del gremio exclamaban:

«Pas de pelotage
Avant le mariage!»

La índole de la casa—Studer es un hombre sério—requería el libre examen, siquiera superficial.

El director hasta daba el ejemplo de las familiaridades comunicativas y después se retiraba, cuando veía que entre la docena de sultanas, se había destacado una favorita.

La contrata, mensual, quincenal, semanal ó nocturna tan sólo, no tardaba mucho en labrarse. Una vez remitida una suma respetable, podía el feliz vencedor llevarse en coche á su casa particular á toda una semi diosa del Olimpo clandestino.

No se aprecia, empero, el mérito en esta tierra, y tuvo otra vez que cerrar el boliche el talentoso Studer.

¿Por qué motivo?

No vayais á creer que por orden de la perspicaz inspección municipal. Demasiado ocupada anda esta rama de la autoridad tutelar para meterse en semejantes nimiedades.

No! le robaron una noche la caja de hierro al pobre Studer, mientras estaba de verbena en Palermo, con una de sus numerosas sirvientas colocables.

El damnificado sospechó que el golpe había sido dado por un oficial de policía, y por mudarse á otra sección.

Ocioso sería seguirlo en todos sus avatares y peregrinaciones en los dos últimos años.

La cuestión es que vive aún y, pese á quien pese, sigue ganando dinero.

Lo echan de una casa, se instala en otra, y, á las barbas de los austeros y severos fabricantes de códigos, recoje un capital ennoblecedor en el estiércol de los inmundos tráficos

Centenares de Studers engordan así en pleno Buenos Aires.

Y como nunca se ponen en huelga, para ellos es letra muerta la ley de residencia...

RECLAMES CATOLICOS

Hemos sido sorprendidos, no más ni menos gratamente que por tantas otras tonterías, por una circular que el santo cura rector de la Merced, bienaventurado Antonio Rasore, dedica «á sus muy amados feligreses», entre los cuales no tenemos el alto honor de contarnos.

El réclame lleva el siguiente encabezamiento:

Virgen Inmaculada, ¡salve!

... Sálvese quien pueda.

Los obreros del F. C. del Sud

SU PLEITO CON LA EMPRESA

El juez de comercio doctor Méndez ha resuelto ayer un incidente formulado por la empresa del ferrocarril del Sud en el juicio que le siguen 114 obreros italianos por cumplimiento de un contrato y daños y perjuicios. La empresa había opuesto las excepciones de defecto legal en el modo de entablar la demanda y la de arraigar el juicio.

El juez, resolviendo la primera, declara que la acumulación de acciones no rige exclusivamente cuando intervienen un solo demandante y un solo demandado, pues la doctrina y la jurisprudencia admiten la acumulación de todas las acciones con tal que no sean contrarias entre sí, que correspondan á la jurisdicción del mismo juez y que puedan ser substanciadas por el mismo trámite.

Que el ejercicio simultáneo de esas acciones no infringe ninguna disposición de la ley, razón por la cual rechaza la excepción de defecto legal y admite la de arraigo, á cuyo efecto fija en ciento cincuenta pesos la cantidad que deberán garantir cada uno de los demandantes, aceptándose la fianza personal del doctor Tarnassi.

FINAL DE UNA OPOSICION

El senador Láinez, que á más de ser Láinez, es director de *El Diario*, presentó á la cámara de los graves un proyecto de *creación* de la imprenta nacional, que deberá instalarse en la Casa de Moneda—simbólicamente, junto al ideal senatorial, la moneda...

Detrás del proyecto se esconde un negocio, de aquellos bien relacionados.

La base de la *imprenta nacional* será formada por los trastos viejos de la de *El Diario*.

Para llegar á esto, ciertamente que son bien empleados doce años de oposición.

CASA DE GOBIERNO

Hasta ayer tarde el Dr. Terry no había recibido comunicaciones de la Asunción sobre las negociaciones de paz.

El agente confidencial del Paraguay, señor Moreno, ha manifestado á nuestro ministro que no es fácil que se acepten las propuestas de los revolucionarios, que pretenden la renuncia del ministro del interior, consintiendo que quede el de guerra.

—Se han reconocido cónsul de Rusia en esta capital al Sr. Miguel Fuensovich y de vicecónsul de Inglaterra en el Rosario al Sr. Federico J. Combs.

—Esta tarde se efectuará en el ministerio de obras públicas la licitación para la construcción del edificio del colegio nacional del Paraná, presupuestado en 300.000 $.

COSAS REPUBLICANAS

El único representante en el parlamento argentino del Partido Republicano Aniceto Latorre trino y uno—la trilogía de Latorre, salteño y diputado presentó anteayer su renuncia de miembro de la comisión de presupuesto. Adujo como causa determinante, la de que esa Comisión no hacía nada, á lo que sus colegas contestaron que eso no era nada.

Don Aniceto, que ningún parentesco tiene con el anisete ni con el anís del mono, insistió, pero los otros también insistieron. Resumiendo: que permanece presupuestívoro, —es decir, en la Comisión de presupuesto.

Renunciar porque no hacen nada... Buena es la idea; solo el diputado Latorre debería luego renunciar á su cargo de diputado, que es también otro no hacer nada, y concluir con la renuncia, á su fortuna, que... ahí es nada!

CRONICA DE ESPAÑA

LOS SUCESOS DE ALCALÁ DEL VALLE

TORTURADORES Y MÁRTIRES

..... La sombra y el dolor flotan en el ambiente castellano.

Los rituales de la tortura no han tenido jamás mejores oficiantes que los verdugos de Montjuich y Alcalá del Valle.

Francisco Grandmontagne escribe desde San Sebastián una corresponcia á *La Prensa* sobre el martirologio de los obreros en el último lugar citado. Empieza por ocuparse del *boycott* que, en són de protesta contra esas escenas de vandalismo imposible, ha decretado á los productos españoles el Comité Internacional de Amsterdam, en todos los puertos de Europa y América.

Conste, y así no se verá cruzar ni la sombra de una parcialidad en los relatos que van á leerse, que ni Grandmontagne es anarquista ni *La Prensa* acogería literaturas de orientación libertaria.

Y ahora, léase lo que dice el correspansal del poderoso diario bonaerensee:

«En la casa-cuartel de la guardia civil de Alcalá del Valle se han cometido las más repulsivas indiguidades. Los obreros han sido abofeteados, apaleados, se les ha metido estaquillas entre uña y carne, propinándoles ese tormento brutal, de origen hugonote: se les ha colocado pedazos de madera entre los dedos, sujetándolos con fuertes cordeles, hasta que los huesos crujieran, les han aplicado cepos en sitios que sólo podría elegir la refinada crueldad de un déspota chino; les han martirizado en las plantas de los pies; les han desnudado para apalearlos mejor.

—

No quiero que se me atribuya el menor poder inventivo en estas afiirmaciones. Y para descargo absoluto de mi conciencia informativa, ahí van en síntesis, algunas declaraciones de esos desgraciados jornaleros, de esos pobres andalucos que á la amargura de vivir con tres miserables reales, tienen que añadir estas repugnantes agresiones de un poder político que se halla absolutamente fuera del proceso evolutivo de la vida moderna. Lo que voy á copiar está tomado de *El Gráfico*, diario de reciente fundación, donde las víctimas han narrado sus tormentos.

Cada declaracion lleva al pie, en autógrafo fotograbado la firma del declarante. Debo agregar que *El Gráfico* ha sido fundado por el ex-ministro, ex-director y propietario de *El Imparcial*, Don Rafael Gasset.

El obrero, Diego Barroso, dice: «Un guardia alto y enjuto de cuerpo me alzaba la parte baja del pantalón, y otro guardia, muy vigoroso, me daba con toda su fuerza, tremendos palos en la parte inferior de los pies, acompañando aquellos golpes, que me producían un dolor imposible de explicar, con la siguiente pregunta: «¿Tienes callos?» Me quedé como si me hubieran quebrado todos los huesos, con la espalda *acorchada* é insensible. ¡Qué horror! No quiero acordarme. Después me llevaron á la cárcel de Ronda». Diego Barroso tiene sesenta y tantos años.

Salvador Mulero, que tenía una herida de bala en el pecho, fué llevado al cuartel, y después de ser apaleado, se cometió la herejía de ponerle un acial (artefacto para sujetar por el belfo á los potros) en aquella parte del cuerpo que solo podría escojer un alma miserable. Atados los cordones del acial al pié de la víctima, los guardias, en medio de la mayor chacota, le daban palos sobre los tensos cordeles. Las constracciones del infeliz obrero produjéronle espantosos dolores que acabaron por hacerle perder el sentido. Mulero fué uno de los jornaleros que más enérgicamente luchó en el puente de Palo. Al desnudarle presentaba los dos agujeros de la bala que le atravesó el cuerpo, entrando por la tetilla izquierda y saliendo por la espalda.

Lorenzo Racedo, que padece un cáncer en último grado, y cuenta cerca de setenta años, fué igualmente apaleado en el cuartel. A José Romero le cortaron una oreja de un sablazo. El óbrero apodado *Pajarote* sufrió cuatro palizas, una cada día que fué llamado á declarar en el cuartel. Las cuatro veces le dejaron desmayado. Los castigos propinados al obrero Valle le hicieron prorrumpir en estos gritos; «¡Por Dios, por Dios, rematadme de un tiro, que no puedo con los dolores!»

Juan Villarón declara: regresando del trabajo el día 8 de agosto, pasé por la puerta del cuartel, y me llamó el guardia Sánchez; y porque entré con el sombrero puesto, me dijo que si era caballero cubierto y me dió diez ó doce palos. Luego se lió el cabo Manzano á bofetadas conmigo, hasta que en una de ellas se hirió la mano con un diente de mi boca, y entonces cogió un vergajo y me estuvo dando palos hasta que se cansó. Después me subieron al sobrado y me apalearon de nuevo entre diez ó doce guardias.»

Antonio Vilches dice... «Me subieron á la cámara, y el cabo Luque, en unión de Lora y varios más, la emprendieron á palos conmigo, hasta que me tiraron al suelo. Al levantarme me dieron un palo con que me desriñonaron. Y al bajar, cada uno me daba lo que podía: unos, puntapiés, otros, puñetazos en la cara.»

Los hermanos Pulido declaran:... «Llegó el cabo Luque y nos preguntó por una pistola; como quiera que no teníamos pistola, ni nunca la hemos usado, ordenó el referido cabo que nos subieran al sobrado y que allí nos *dieran de comer*. Subieron cuatro guardias con una estaca cada uno, liándose á palos con los dos, hasta que se cansaron; y después de la paliza que nos dieron me caí yo al suelo, y estando en el suelo cogió una piedra y me dió en el pecho unos cuantos porrazos, que me dejaron sin sentido».

Diego Alvarez dice:... «Fuí llevado á la cárcel, después de abofetearme en el cuartel, y allí, en la cámara, me apaleó el cabo Manzano con una vara de membrillo, hasta que se cansó, reemplazándole el guardia Sánchez que también se cansó».

Diego Muñoz cuenta... Me sacaron de la cama porque estaba herido. Mi anciana madre protestaba. El cabo Luque mandó que me subieran al sobrado, y siete ú ocho guardias con varas y vergajos, me apalearon hasta cansarse. Después me bajaron de la cámara, y el guardia Sánchez me metió en el retrete; rompió en mi cuerpo dos varas, y con los pedazos que le quedaban, me daba pinchazos por todo el cuerpo. Cogió luego el cabo Luque una navaja y me dijo que á pinchacitos me iba á matar si no decía lo que ellos me preguntaban. Contestación que les di: «que me mataran de una vez y que no me martirizasen de aquella manera».

Francisco Navarro declara: ....«Me dijeron qué número tenía en la sociedad; les contesté que no recordaba en aquel instante, y se liaron á palos conmigo durante una hora próximamente.»

José Listán: ....«Al llegar arriba, dijo uno de ellos: «Cabo Luque, aquí tenemos otro socio.» Hicieron descalzarme para *tomarme la medida de unos zapatos*, y en la planta de los piés me dieron una paliza.»

José Jiménez: .... «Llegué al cuartel, y un guardia llamado Sánchez la emprendió conmigo á bullonazos con el fusil, causándome tres ó cuatro heridas. Después subí al sobrado, donde me apalearon entre 18 guardias. Quedé molido. Los compañeros que allí se encontraban, al ver mi grave estado, pidieron un reconocimiento. Ciertamente, el reconocimiento que se presentó, fué un teniente llamado Galán Yina, y al entrar donde yo me encontraba exclamó: «¡Dejarlo que reviente esa canalla!»

Roque Alfaro: ...«Preguntándome el número que tenía en la sociedad, dije que el 89, contestándome que los 89 me los perdonaban y que me darían de palos el pico. Seis horas duró el tormento. Cuando gritaba, decían ellos: «A la cabeza, para que no chille.»

Francisco Romero: .....«Me pusieron cara á la pared, y, á palos, me tiraron al suelo. El teniente, viéndome ensangrentado, mandó que me lavaran. Al llevarme á la cárcel me hicieron pasar por delante de mi casa para que me viera mi mujer, á quien insultaron.»

Lo que ha manifestado Juan Vázquez es inenarrable. Antonio Rodriguez cuenta que, al arrojar chorros de sangre por las narices á causa de un formidable estacazo, le dijo el guardia Sánchez: «Límpiese usted, so asqueroso.» Habiendo huido Juan Alvarez, apresaron á su mujer, teniéndola en un calabozo dos meses y medio. Los cinco hijos pequeños de este matrimonio anduvieron, en tanto, abandonados por las calles de Alcalá.

—

Pero sobre todos estos actos odiosos está el cometido con María Dorado, esposa de uno de los obreros que tomaron parte en la colisión del puente de Palo. Cortejaban á María, cuando soltera, su actual marido y un guardia civil del puesto de Alcalá. La muchacha, que era hermosísima, prefirió al obrero. Despues de casada siguió persiguiéndola el guardia, á quien ella rechazó siempre indignada. La última vez que solicitó sus favores fué la víspera de la colisión. María mandó á paseo al vago de cuartel. Pues bien: este mismo guardia fué después el encargado de apalear al marido. A los gritos de éste acudió la mujer, que se hallaba en cinta, desarrollándose entre ella y el guardia una escena que sería fantástica en la pluma de Echegaray. El guardia, ante las frases de María, la atropelló, abofeteándola sin compasión. La desgarró una oreja, quedándose con el pendiente en la mano. Luego la sujetaron con cordeles como al marido. Así atada, la buena mujer pedía más por su esposo que por ella misma. María abortó en el cuartel, y los guardias arrojaron los vestigios á una letrina, para que desapareciesen las huellas de aquel acto de inaudita barbarie.»

ESAS ESCUELAS!..,

Ayer mi niño (de 12 años de edad) trajo del colegio su libreta de clasificacion. Hacía tres meses que no se la daban. Fijándome en ella vi una hilera de *unos* y *dos* más una nota del director en la cual decía que siguiendo por este camino el niño no adelantaría de grado.

Cuando más pequeño había obtenido las mejores clasificaciones lo que me hizo abrigar sospechas de que el niño sufría una especie de decadencia intelectual.

Le llamé y empecé á razonarle, como siempre lo he hecho (pues me alabo de no haberle reprendido nunca brutalmente) y él me contestó:

—Mira, papá. Ahora, descontando las vacaciones solo tenemos ocho meses de clase. Casi un mes de fiesta tuvimos para dar lugar al blanqueo del colegio, conferencias de los maestros, fiestas patrias, etc. Sobre los siete meses restantes tenemos seis fiestas por mes y nos quedan cinco y medio de estudio. De ocho á doce de la mañana son cuatro horas de clase, una y media de las cuales las perdemos en recreos y otra media en distracciones, etc. Total dos horas por día de estudio, si tal puede llamarse, porque nuestro director pierde mucho tiempo en castigar á los niños y en contarnos historias que no son ni geograficas, ni aritmeticas, ni gramaticas. Total 330 horas de verdadero estudio por año incluso gimnasia y canto. ¿Quieres con esto que me convierta en un sabio?

Y en esta forma continuó exponiendo un cúmulo de protestas contra el sistema de enseñanza de su director, muy diferente del maestro que tenía anteriormente al cual lo *hicieron saltar* por creerlo semi-socialista.

Profundizadas las cosas supe que su director *golpea á los niños*, advirtiendoles que él se ríe de los reglamentos y de los padres, y perdiendo el mejor tiempo en la enseñanza patriótico-religiosa y en la gimnasia militar, enseñando á dar y parar los bayonetazos. Declara que el genio está marcado por el dedo de dios, que la anarquía es la consecuencia de la ignorancia y otros disparates por el estilo.

Por fin me dijo el niño que él no podía prestar atención á esas cosas que yo le enseñé á odiar y que cuando su director le enseñaba que 4 y 4 son 8 tampoco le creía. Declaró que él continuaría en el colegio por no incomodarme pero que cada vez que entraba en ese recinto se le apretaba el corazón.

Entonces comprendí y adopté una resolución que aconsejo á los demás padres: impedir que mi niño pise ningun colegio del Estado, tomándome el cargo de educarle.

Esto mientras no se establezca en Buenos Aires una escuela moderna, libre ó laica.

T.

PERMANENTE

La ley de residencia

Artículo 1º. El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida del territorio de la nación á todo extranjero que haya sido condenado ó sea perseguido por los tribunales extranjeros, por crímenes ó delitos de derecho común.

Artículo 2º El Poder Ejecutivo podrá ordenar la salida de todo extranjero cuya conducta comprometa la seguridad nacional ó perturbe el orden público.

Artículo 3º. El Poder Ejecutivo podrá impedir la entrada al territorio de la República á todo extranjero cuyos antecedentes anteriores autoricen á incluirlo entre aquellos á que se refieren los dos artículos precedentes.

Artículo 4º. El extranjero contra quien se haya decretado la expulsión, tendrá tres días para salir del país, pudiendo el Poder Ejecutivo, como medida de seguridad pública, ordenar su detención hasta el momento de embarco.

MOVIMIENTO OBRERO

LAS HUELGAS

Es ya una característica, que pretendo hacerse crónica, entre nosotros, que las huelgas han de prolongarse indefinidamente hasta que, el cansancio, el amortiguamiento, por falta de acción y actividad, lleguen á producir la pesadez y la laxitud en el campo huelguista, para que, poco á poco, vayan ingresando en los talleres y en las fábricas los indiferentes y los reacios al movimiento, y, finalmente, la huelga, sea un medio de selección, por parte de los patrones, para perseguir y sitiar por hambre á los elementos verdaderamente rebeldes y conscientes

Es por esto que proclamamos y prestigiamos la huelga revolucionaria.

Los huelguistas han de convencerse por la experiencia y la práctica diaria, de la necesidad de ésta forma de lucha, para llegar pronto y rápidamente á la victoria, y también para educarse en esta, que algunos llaman gimnasia revolucionaria, y cuyo nombre aceptaremos siempre que se le desligue del ridículo á que algunos seudo defensores del obrero, la han sometido.

Las huelgas deben hacerse con táctica, pensando primero el plan y poniéndolo después en practica, para que el empleo de la violencia no sea brutal, es decir, sin pensamiento que la dirija.

Y los llamados á pensar los mejores medios de aplacar las energías capitalistas, sembrando el desánimo y la impotencia en ellas, son los elementos de ideas que entre los huelguistas existen, los cuales están ociosos la mayor parte de las veces, cuando tanto bueno podrían hacer, aprovechando el momento de rebeldía de un gremio para convertirla de pasiva en verdaderamente activa, dándole á las huelgas el carácter enérgico, consciente y revolucionario que deben tener.

HUELGA DE FIDEEROS

Pocas novedades han ocurrido ayer, en el campo de los huelguistas fideeros que continuan el movimiento hostil al capital, no abandonando su actitud tranquila y manteniendo su temperamento decidido á una larga resistencia.

Ayer se comentaba entre los huelguistas algunas prisiones de compañeros, que actualmente están detenidos en el departamento de policía, recurso á que se echa mano como medio de lucha de los patrones.

En la asamblea de ayer de los huelguistas se dió cuenta de una remesa de veinte pesos, con que contribuye el gremio de fideeros de Chivilcoy para ayudar á los huelguistas.

Tambien se tomó en consideración el pedido de obreros formulado por la fábrica de Isola y Giomi, situada en calle Lima 635, fábrica que se resuelto acordar las mejoras exigidas.

Se acordó enviarle los obreros que solicita.

Hoy, los huelguistas se reunen en el local y horas de costumbre.

HUELGA DE CARPINTEROS

En el salón Worwarts, se reunieron nuevamente ayer los huelguistas carpinteros, tomando algunos acuerdos relacionados con el movimiento que sostienen.

Hoy vuelven á reunirse en el mismo local, á las 2 de la tarde.

Se trata de una asamblea en que se tomarán importantes medidas por lo que se encarece puntual asistencia.

Demostrativo de la solidaridad entre los huelguistas carpinteros, es siguiente caso que se relataba ayer, entre los obreros mencionados.

Mister Rey, propietario de una carpintería, despues de repetidos avisos en los diarios solicitando oficiales, no ha conseguido que se presente ninguno, viendose obligado á solicitarlos á Inglaterra, seguramente con igual resultado negativo.

Se cita también el caso de varios huelguistas que han sido detenidos por la policía, en momentos que pasaban por delante de algunos talleres de carpinterías, tránsito que ha entrado á figurar en el catálogo de los delitos que se castigan con detención policial.

Tal le ha ocurrido al obrero Francisco Casanova, quien pasaba por frente á la carpintería situada en Venezuela y Chacabuco, cuando fué reducido á prisión.

FEDERACIÓN DE CALZADO

En la última reunión del comité de la Federación de Calzado, se tomaron diferentes acuerdos relativos á las dos veladas que celebraran los días 9 y 10 del corriente mes, en conmemoración del 5º aniversario de su fundación.

Próximamente daremos el programa de las veladas á realizarse.

ARTE TEXTIL Y ANEXOS

(PRIMERA SECCIÓN—VILLA CRESPO)

La liga de resistencia del Arte Textil y anexos, (primera sección Villa Crespo) invita á los obreros de ese barrio á una reunión que tendrá lugar mañana á las 8 p. m., en el local de la Federación Obrera local, para tratar de organizar una sociedad de aficios varios.

FEDERACIÓN REGIONAL DE CONSTRUCTORES

La comisión provisoria de esta federación se reunirá esta noche á las 8 en el local de la sociedad Fideeros, Ecuador 726, para tomar acuerdos definitivos sobre el alquiler de la casa.

Se recomienda puntual asistencia de todos sus miembros

ROSARIO

El comité federal de la Federación Obrera Gremial de Rosario de Santa Fé en su última reunión celebrada el 9 del corriente, tomó las resoluciones que damos á continuación: 1º continuar alquilando el local de la calle San Luis 1110; 2º sostener un periódico, órgano de la Federación; 3º que el comité federal se reuna todos los viernes, recomendándose á los delegados no falten á las reuniones, por tener muchos asuntos que resolver.

—Los trabajadores de hornos de ladrillos celebraron una asamblea el domingo pasado á las 2 p. m. con el fin de constituir definitivamente la sociedad del gremio. Reina mucho entusiasmo entre dicho elemento.

—A raíz de la prolongada huelga de los zapateros, los obreros curtidores del Rosario se constituyeron en sociedad.

A las primeras reuniones que celebraron, asistieron algunos delegados de la Federación local con el objeto de alentarles en la campaña emprendida.

Las atenciones requeridas por la huelga de zapateros así como la celebración del congreso gremial impidieron al comité de la Federación seguir de cerca el movimiento de esta sociedad. Por fin el jueves dos miembros del comité federal resolvieron hacer una gira por el sitio en que se halla establecido el matadero, que es donde están radicadas las curtiembres, con la misión de enterarse del progreso de dicha sociedad pues no se tenían informes de ninguna especie al respecto.

Al llegar al local donde tuvieron lugar las primeras reuniones los delegados fueron ingratamente informados de que rencilias personales originadas entre los principales iniciadores de la fundación de esta sociedad habían dado pié á un rompimiento que esperamos, para bien del gremio y de todos los obreros, sea temporal.

CABALLEROS DEL IDEAL

Mañana á las 8 de la noche en el local de la calle San Luis 4412, se formará en el Rosario un nuevo grupo de propaganda anárquica, que se denominará Caballeros del Ideal.

LA HUELGA DE MOZOS

Transcurren los días y las semanas, y la huelga de mozos, cocineros y confiteros continúa en el mismo estado.

Sin embargo, la sociedad Unión Cosmopolita de Mozos no se da un momento de tregua en la tarea emprendida á fin de llegar á la meta de sus aspiraciones.

Los huelguistas siguen firmes y dispuestos á todas las contigencias.

TRENQUE LAUQUEN

Ayer de mañana, salió para Trenque Lauquen el compañero Hucha, delegado de la Federación Obrera Regional Argentina, satisfaciendo así un pedido formulado por los huelguistas. Hucha lleva la misión de orientar á los huelguistas en la lucha que tienen entablada contra sus patrones.

Los huelguistas siguen fuertes en su empeño de recabar todas las mejoras pedidas, y, dada su decidida actitud es de presumir que lo conseguirán en breve.

LA PLATA

SOCIEDAD OBREROS PANADEROS DE LA PLATA

Ayer celebró una asamblea la Sociedad Cosmopolita de Obreros Panaderos de La Plata, resolviendo realizar una velada y conferencia para el 7 del mes entrante, en conmemoración de la fundación de la sociedad.

Se tomaron además, diferentes medidas para la mejor marcha de esta.

SANTIAGO DEL ESTERO

HUELGA DE ALBAÑILES

Tenemos á la vista un telegrama que acabamos de recibir de los obreros albañiles de Santiago del Estero, quienes nos comunican haberse declarado en huelga, exigiendo justicieras mejoras, que desde mucho tiempo reclamaba debilmente el gremio.

Ahora, han abandonado el trabajo los albañiles, como si se tratara de un solo hom-

bre, procediendo enérgicamente en sus legitimos reclamaciones.

Con igual fecha, los huelguistas de Santiago del Estero, se han dirigido á la Federación Obrera Regional Argentina, anunciándole el suceso y pidiéndole solidaridad.

Igual pedido ha sido dirigido á los centros obreros similares de las provincias vecinas á Santiago del Estero.

Al dar cuenta de la noticia, no queremos ocultar nuestra satisfacción por ese despertar proletario del interior del país, á las luchas de la reivindicación, despertar que presagiabamos en presencia de movimientos aislados pero más ó menos caracterizados por un abierto espíritu de solidaridad.

A Santiago del Estero corresponde ahora dar la nota de conciencia obrera, tan necesaria en los momentos en que todo parece complotarse para consumar aun más el infortunio proletario.

RUIDOS TRAGICOS

De todas partes, parecen venir modulaciones de miedo, anunciando la inquietud de gobernantes que se sienten intranquilos en los puestos en que se mostraron siempre los amos absolutos.

Es de Tucumán, de Córdoba, de Mendoza, de diferentes puntos más, de donde vienen hoy esas alarmas, anunciando posibles sacudimientos políticos, revoluciones encaminadas á quitar á los prepotentes su parte de botín.

Rumores, esos, que vienen á unirse á los que en esta capital tienen inquietos á Tal ó Cual, encargados del manejo de la máquina de fuerza, el ministro de la guerra y el jefe de policía, por ejemplo, que extreman las medidas de precaución.

Y es el miedo que se diseña en el semblante de todos ellos, que no se sienten seguros, que se ven rodeados por los fantasmas de todos sus crímenes, azotados sus oidos por el rumor de cercanas venganzas de sus víctimas.

Y sin embargo todos esos ruidos trágicos, están más en el interior de los gobernantes que en el ambiente popular.

Una revolución en los momentos actuales, no será la obra popular, inmensa é irresistible, la gestación profunda del pueblo, sinó la tarea ambiciosa de políticos descontentos que llevan la promesa de los mismos crímenes, las mismas ruindades, pero con un cambio en los personajes.

De ahí que el pueblo escuche indiferente todos esos ruidos, despues de haber perdido el mentiroso concepto que de la patria y su grandeza se pretendió inculcarle.

De ahí, que esos ruidos que tienen semejanzas á los ecos que las correrías de los ratones y los gatos en acecho, producen en las altas horas de la noche.

No tienen entonces, esos rumores el calor de la vida popular, no llevan la fuerza de una grande ola, capaz de avasallar todo y de arrazarlo todo, realizando obras grandes, de regeneración y de vindicación.

Son los mismos cómplices de los amos, los mismos tramoyistas de ayer, los mismos ambiciosos, dejando traducir claramente en la oscuridad, el ruido de sus uñas.

ENTUSIASMO Y VERDAD

Era yo muy joven cuando se me hizo saber la propiedad que tiene el agua de dejar de contraerse á mas 5º centg., y me acuerdo todavía la impresión que ese hecho me produjo. En efecto se me pidió examinara lo que ocurriría si esa excepción única á una ley universal no existiese.

Se me pidió reflexionara sobre el estado en que se hallaría un lago lleno de peces cuya superficie estuviera expuesta á la acción de un aire muy frio. Vi claramente que el agua al enfriarse se contraería y se volvería más pesada; que por consiguiente iría al fondo siendo reemplazado por el agua más ligera y más cálida del fondo.

Se me hizo ver que sin la excepción de que acabamos de hablar, ese movimiento de circulación continuaría hasta que toda el agua del lago hubiese llegado á la temperatura de congelación. La congelación empezaría entonces y proseguiría mientras quedara agua que solidificar. Una de las consecuencias de esa congelación sería la muerte de todos los seres vivos contenidos en el lago. Otras desgracias se agregarían á esta y todos están prevenidos por esa disposición completamente excepcional que quiere que en un cierto momento el agua más fria se torne *más ligera,* flote en la superficie del agua congelándose, formando así una superficie sólida que proteje á los seres vivos colocados debajo.

He aquí lo que escribe al respecto Rumford, uno de los sabios más prácticos que hayan existido:—«no me parece que de todos los fenómenos accesibles á la sagacidad humana, en los límites tan extensos de la creación visible, haya uno solo que dé una prueba más acabada ó más palpable de la sabiduría del Creador y del cuidado muy particular que ha tomado en la ordenación general del universo para conservar la vida animal.

«Séame permitido llamar la atención de mis lectores mientras me esfuerzo en examinar ese caso tan interesante; séame permitido al mismo tiempo invocar su buena fé y su indulgencia. Siento el peligro á que se expone un mortal que tiene la osadía de explicar los fines de la sabiduría infinita. La empresa es aventurada pero seguramente permitida.

«Si la Providencia no hubiese intervenido en esta ocasión de una manera que bien puede considerarse como *milagrosa,* toda el agua dulce que se halla en la zona glacial se habría helado inevitablemente hasta una gran profundidad, en invierno, y todas las plantas y todos los árboles hubiesen perecido».

En muchas páginas de su libro, Rumford continúa explicando así las sendas y las intenciones del *Todo Poderoso;* y no hesita en hablar en términos muy duros de aquellos que no pueden participar de sus ideas. Y esto prueba bien el hecho, demasiado á menudo olvidado, de que el placer ó el consuelo que dá una creencia, el calor ó la exaltación de sentimientos que produce no garantiza en ningun modo la verdad de esa creencia. En efecto, todo el placer y el entusiasmo que el tema inspiraba á Rumford todo su enojo contra aquellos que no participaban de sus opiniones están fundados sobre un error.

El agua *no es* una excepción aislada á una ley general. Otras moléculas que las de ese líquido exijen mayor espacio en estado sólido y cristalino que en el estado líquido que lo precede inmediatamente. Se puede citar el hierro como ejemplo de ese fenómeno. El hierro sólido nada en el hierro fundido así como el hielo nada en el agua. El bismuto es un ejemplo aún más patente, y podríamos hacer estallar una bomba por medio de la solidificación del bismuto tan fácilmente como por la del agua. Aquí no se trata de conservar la vida de los peces, y sin embargo la regla es la misma.

Me repugna nombrarlos juntos con Rumford pero se me dice que en nuestros dias hay hombres que pretenden hallar los consuelos de la superstición más despreciable que todos aquellos que hasta hoy han degradado los espíritus de los pueblos civilizados. Así pues, la *dicha* de una fe y la *verdad* de esa fe son dos cosas enteramente distintas.

Existe una armonía necesaria entre la vida y las condiciones de la vida. Es esa una verdad evidente porque sin las condiciones convenientes, la vida no podría existir. Pero la vida en sus condiciones nos hacen ver igualmente la acción de una potencia impenetrable. No conocemos ni su origen ni su fin. Y la presunción por no decir la degradación está del lado de aquellos, que colocan sobre el trono del universo una imagen ensanchada de sí mismos y no hacen de sus acciones sino una imitación colosal de las de ellos.

J. TYNDALL.

Por las provincias

MERCEDES (Buenos Aires).—En nuestro colega *La Ley* que aparece en Mercedes de Buenos Aires, leemos lo siguiente:

A raíz de una declaración de huelga, los carreros de Bragado, demostrando una cordura digna de encomio, han constituido una sociedad de defensa de los intereses del gremio.

La asociación de carreros, cuenta ya próximamente 300 adherentes que pagaron 5 pesos de ingreso y 1 peso de cuota mensual y el socorro mutuo hase puesto en práctica desde sus comienzos, pues existen ya socios enfermos que se asisten por cuenta de la sociedad.

Dentro de pocos días establecerá clases nocturnas para los socios analfabetos á quienes se enseñará lectura, escritura, cálculos mercantiles y otras nociones de mayor necesidad.

Mientras tanto, la C. D. de la Sociedad asume la representación de ésta para entenderse con los comerciantes, acopiadores y demás que requieren servicios de los carreros defendiendo los intereses de éstos y siendo á la vez garantía para aquellos, por el fiel cumplimiento.

Están redactándose los estatutos de la nueva sociedad para ser aprobados en asamblea general.

SALTA.—Continúa siendo asunto de preocupación proletaria, el alza de artículos de consumo de primera necesidad que se nota en esta provincia, como ya informamos oportunamente.

Sobre ese mismo asunto se nos informa de aquella provincia que se ha realizado un meeting de obreros, apoyando los continuos pedidos que los diarios locales dirijían á las autoridades, haciéndoles presente la imperiosa necesidad de que intervengan para el abaratamiento de esos artículos de consumo, rebajando los enormes impuestos que han sancionado.

En el meeting formaban como doscientos obreros, los que se dirigieron á la casa de gobierno, pronunciando discursos, pasando luego la columna á la municipalidad.

Tanto el gobernador como el intendente municipal prometieron ocuparse de esa petición, pero se asegura que las cosas quedarán como hasta ahora.

La prensa continúa en su campaña para que los impuestos sean rebajados.

TUCUMÁN.—También aquí los rumores de un movimiento político revolucionario, traen preocupado al gobierno habiéndose ordenado al respecto, á la policía, que haga sigilosas investigaciones.

El diario *La Reacción* ha iniciado una vigorosa campaña, exponiendo que el gobierno actual de la provincia se ha caracterizado por una gran desvergüenza en sus procederes.

Confirmando esas acusaciones se presentan diferentes datos que prueban los descarados negocios que la gobernación ha emprendido.

LAS LAJAS (NEUQUÉN)—La pequeña población de este campamento está seriamente amenazada por los continuos ciclones que con frecuencia derrumban las casas debido á su mala construcción.

El cuartel donde se aloja el regimiento 2 de caballería está todo apuntalado habiéndose desplomado una parte de él.

Se teme que los soldados perezcan cualquier dia bajo los escombros.

El domingo se derrumbaron varias casas, y otras, á consecuencia del ciclón, se quedaron sin techos.

SAN NICOLÁS (Buenos Aires).—El lunes á las 3 p. m., anuncian de San Nicolás, que los presos de esa cárcel se amotinaron atacando al alcaide, con el propósito de recuperar su libertad.

El alcaide procedió á hacer disparos de revolver, consiguiendo herir á algunos presos, Anastasio Guerrero y otros.

Han sido impulsados los presos, al acto de violencia, por los malos tratos y la pésima alimentación que se les daba, haciéndoles insoportable la existencia.

Algunos presos que han conseguido escapar, soportaban largas condenas, faltándoles aún muchos años para recuperar la libertad.

BIBLIOGRAFIA

Hierro!—El 6 del mes entrante, aparecerá una revista semanal dedicada á estudios de sociología, evidentemente de combate decidido y franco. Entre su cuerpo de redacción se cuentan elementos valiosos que han de saber dar á la tropa, todo el temple necesario.

La dirección del semanario está en Juncal 2481. La suscripción mensual será de 25 centavos.

La Rebelión — Recibimos el interesante quincenario que aparece en Montevideo y que tantos lectores cuenta en esta capital.

Este segundo número de «La Rebelión» viene provisto de escogido material de lectura, que recomendamos especialmente. Se encuentra en venta en la Biblioteca «La Protesta».

Nobleza de Esclavo.—En los primeros días del mes de Octubre próximo, aparecerá en Montevideo, un volumen de la Biblioteca de *Futuro* editándose el hermoso boceto dramático «Nobleza de Esclavo», de que es autor nuestro compañero Edmundo Bianchi, y que ya se tuvo ocasión de ver interpretado en esta ciudad, aunque no con la perfección escénica que hubiéramos deseado.

Este volumen constará de 24 á 30 páginas y tendrá una elegante carátula con un hermoso grabado. El precio de cada ejemplar será de 10 centavos en esta capital. El paquete de veinte ejemplares costará $ 1.50, en la Argentina.

Los pedidos pueden hacerse anticipadamente, á José Acquistapace, calle San Juan 1716.—B. Aires.

IMPORTANTE

LA PROTESTA *acogerá toda denuncia debidamente garantizada, de abusos cometidos contra la clase trabajadora, sean quienes fueran sus autores, sin reticencias ni excepciones.*

No perteneciendo á ninguno de los titulados partidos políticos, libre defensora como es de los trabajadores, no tiene porque andar con contemplaciones.

Pero entiéndase que hablamos de abusos de orden general, ó de los particulares que emanen del régimen actual de cosas, pues no hospedaremos nunca desahogos provocados por rencillas ú odiosidades.

—

Los avisos de oferta de trabajo de obreros se insertarán gratuitamente por los dias necesarios, hasta la colocación de éstos. En cuanto á los de demanda serán pagos.

—

Las sociedades gremiales de resistencia tienen á su disposición estas columnas para publicar sus citaciones, el resultado de sus asambleas y reuniones de comisión, así como la dirección de sus locales, etc., etc.

MOSAICO

Orfeón Libertario.—Esta noche, en el local Talcahuano 125, se reune el Orfeón Libertario, para dedicarse á ensayar y luego tratar algunos asuntos de interés.

Se encarece puntual asistencia.

Grupo Libertario "Remember".—Con el fin de activar la propaganda anarquista, varios obreros han formado un nuevo grupo denominado «Remember», quien iniciará una serie de conferencias.

Cumpliendo estos propósitos, el grupo «Remember» dará una conferencia, el sábado 24 del corriente, á las 8 1|2 p. m. en el local Talcahuano 125.

Este grupo pide á los compañeros y agrupaciones anarquistas, el envío de libros y folletos de propaganda.

Grupo Luz y Vida—Se cita á los compañeros que componen este grupo á la reunión que tendrá lugar esta noche en el local de costumbre, á las 8 p. m.

Se ruega puntual asistencia porque se tratarán asuntos de interés.

POLICIA

En libertad

Después de tres días de detención, ayer fueron puestos en libertad los obreros Bisbini, Freire, Cortés y Salud, quienes fueron detenidos por pesquisas de la comisaría de investigaciones.

Estos obreros habían acudido al depósito 24 de Noviembre, con el propósito de esperar al compañero Costa, que salía en libertad, cuando se efectuó la antojadiza detención, sin dar ellos, el menor motivo para tal proceder.

Misterios policiales

El 4 de este mes, la comisaría de investigaciones, procedió sin mayor motivo, á la detención de Niciano Aldigheri, quien transitaba por la calle Europa, en compañía de un amigo suyo, que también fué reducido á prisión.

Al día siguiente, el compañero de Aldigheri, fué puesto en libertad, no ocurriendo igual cosa con este, que hasta hoy no ha vuelto á su casa. Algunos amigos de Aldigheri, conociendo la asquerosa comida *que se dá* en el departamento á los de enidos, han acudido para llevarle comestibles y dineros pero no han conseguido su objeto de ver al preso, pués allí no se les dá razón y en vano han recurrido todos los cuadros.

¿Habrá sido deportado el compañero Adighiri ó habrá sido condenado á una incomunicación antojadiza?

Eso pertenece á los misterios de la policía que tratándose de anarquistas es capaz de cometer las mayores infamias.

SUICIDAS

Hasta hemos perdido la cuenta de los tantos suicidios que la crónica policial ha registrado en esta quincena.

Y seguimos escuchando, en cada caso, el mismo rumor de la ignorancia impresionada por el espectáculo trágico de la muerte con su mancha roja, con su perforación de cráneo, señalando un punto negro por donde ha surgido el hilo rojo de la vida que se agota.

Seguimos escuchando la frase de la imbecidad que condena con su lijereza de autómata, lanzando el calificativo despreciable y ruin, con que su cobardía de vivir, necesita disculparse.

Los luchadores, por su parte, los que han podido cruzar las brumas del bajo fondo, los que han llegado hasta la peña de todos los mirajes, donde se muestran resueltos y severos para realizar su parte de combate en la existencia, esos, tienen una mirada de triste despedida para los asesinos de sí mismos.

Saben comprenderlos y saben disculparlos, porque aprecian el exceso de vida que les lleva á una muerte estéril.

Almas no resignadas á la vida monótona, despojada de los grandes vuelos, vida de sumisión y de tristeza, sin saber donde invertir el gran cúmulo de sentimiento y de energías que llevan consigo, en la desesperación al no encontrar ese *algo* que buscan, colocan un pié en la tumba y caen.

Y sin embargo, es triste pensar en toda esa energía perdida, toda esa vida exuberante, todo ese fuego, que apaga el beso de la muerte.

Cuantas veces un suicidio no es más que el resultado de un gran desequilibrio entre las fuentes afectivas y las fuentes mentales.

Un gran corazón, preparado para las grandes pasiones, arrastrando á un cerebro donde nunca cayó una semilla fecunda, semilla que armonizara ideas con sentimientos, poniendo estos al servicio de aquellas.

Y se produce el suicidio, privando á la humanidad de una planta robusta, de la que habría derecho á esperar frutos fecundos.

Siempre el suicidio es una aspiración del sentimiento que necesita delatarse y tropieza con lo estrecho, lo mezquino, las paredes por donde solo pasan los gusanos.

Cuantas veces el suicidio no es también ese razonamiento sereno del individuo que penetra por las puertas de la vida, y la encuentra toda desolada, entristecida, sin un rayo de sol y se revela contra esa imposición brutal del vivir, mientras la multitud tan cobarde como anónima, le brinda un pedazo de mendrugo de dolor y de resignación.

Todos suicidas; todos depojados de la cobardía de la resignación, fieros y trágicamente rebeldes, portadores de un atavismo que se manifiesta irresistible.

Y ante ellos, la multitud continúa lanzando el calificativo despreciable y ruin con que su cobardía de vivir sin rebeliones, necesita disculparse...

CARTA DE PARIS

En un pueblecillo de Tiers, llamado Colleville, algunos propietarios trajeron una máquina para batir el trigo. Para economizar formaron un sindicato. Por la tarde una discusión se suscitó por el reparto del trigo. La querella bien pronto se convirtió en batalla campal. Hay doce heridos, algunos de muerte.

Una joven, que buscaba á un hijo, se encontró envuelta en la pelea y recibió muchos cuchillazos. Se desespera de salvarla.

El derecho de propiedad es moralizador.

—

En Morlaix se han perdido dos huelgas, la de los mozos de almacen y la de los albañiles. Estos últimos piensan montar una cooperativa.

Ganas de perder tiempo y dinero.

—

Medio millón de habitantes han abandonado París en los cuatro primeros días de Agosto. Aquí no quedamos más que los pobres. Nadie tiene un cuarto y hay miles de obreros sin trabajo.

En la bolsa del Trabajo se ha celebrado un gran mitin de protesta (viernes 12) por los obreros panaderos en preparación de una gran huelga general, si no los tratan mejor sus patronos.

—

En los días 8, 9, 10, 11, 12, se ha celebrado en París el décimo quinto congreso internacional de los obreros mineros. Se han reunido en la Bolsa del Trabajo y al final celebraron un lunch en el café del Globo.

La federación inglesa ha mandado 42 delegados en representación de 459.500 obreros de las minas: el Durham y el Northumberland 3 delegados representando 90.000 mineros; Bélgica 9 delegados por 138.000 obreros, Francia tiene 7 delegados representando 190.000 mineros: Austria un delegado, por estar organizada con los alemanes, que representa 120.000 mineros; Alemania 13 delegados en representación de 530.000 mineros América ha mandado dos delegados en representación de 500.000 mineros. Total: 77 delegados reunidos en nombre de dos millones seseata y nueve mil quinientos mineros.

Hay delegados diputados y secretarios de federaciones, pagados.

Se acuerda implantar la jornada de ocho horas, por medio de una ley, incluyendo en esa jornada el tiempo invertido en bajar y subir á las minas.—Se dá cuenta de la situación y condiciones de trabajo de los mineros en cado país.—Sobre el mínimum de los salarios se acuerda que cada nación haga sus posibles para obtener por los métodos legislativos, ú otros, un mínimum de salario suficiente para poder vivir confortablemente.

Se trata la enfermedad de las minas y se piensa pedir á los poderes que legislen medidas preservativas.—Se acuerda que se celebre la inspección de las minas por delegados obreros; el registro y unificación de salarios; la nacionalización de las minas; que estas vayan todas á parar al Estado.—Se aprueba el proyecto de ley de retiros á los obreros mineros presentado al parlamento francés y se nombra el comité internacional que residirá en Londres.

El próximo congreso será en Lieja el año próximo.

—

En el Transvaal, además de las minas de oro, carbón y diamantes, se han descubierto yacimientos de cinabrio (sulfuro de mercurio). Este descubrimiento del mercurio es muy importante, por cuanto allí la extracción de oro se hace por el sistema del «cianuro».

Los yacimientos de cinabrio del Transvaal están situados en las direcciones del norte y del noroeste.

—

¡Es muy hermosa la sociedad actual!

En Berlín se vende carne averiada, lo que causa muchas enfermedades.

Un registro policiaco ha descubierto carne podrida, llena de gusanos, que se iba á poner á la venta y que los cerdos no han querido comerla.

Se han cerrado dos mataderos:

El público está indignado, pero no se le ocurre el quemar las carnicerías.

A. P.

París 15 Agosto 1904.

MARITIMAS

Se encuentra varado en Martin García el vapor inglés «Malvern» en viaje del Rosario para san Vicente, cargado de frutos.

Ayer despacháronse un remolcador y dos lanchas para aligerar parte del cargamento.

POR NUESTROS LIBROS

ARTISTAS

Artistas que amáis de corazón el arte, cerrad ante vosotros las puertas de lo pasado, pensad y vivid en medio de los pueblos que rugen á vuestro alrededor como las olas del Océano.

La humanidad sufre y está en perpétua lucha; en lugar de inmortalizar á los héroes que sucumbieron en la guerra, inmortalizad con vuestros pinceles á los mártires de nuestras sangrientas revoluciones. Pintad medio tendida en el sepulcro á esa misma humanidad; pintadla cubierta aún con los viejos harapos de la aristocracia y de la monarquía; pintadla cayendo de nuevo en su ensangrentado ataud á impulsos de las lanzas de la barbarie; pintadla agonizando; lleno de podre el corazón; de úlceras el cuerpo, de tinieblas el alma; pintadla muerta ya, hasta que, animada otra vez por el espíritu del que volvió la vida á Lázaro, rompa sus ataduras y renazca al mundo, rejuvenecida por el amor y por la ciencia. Sed constantemente los cantores de vuestro siglo; sed, si es que sois artistas, sus profetas. Contad uno á uno los suspiros de esta sociedad y reproducid los tormentos que los arrancan de su pecho lacerado; removed el fondo de las miserias de los pueblos y hacedlo aparecer á la superficie para que se extremezcan sus autores ante su propia obra: recoged los votos y las aspiraciones de los que sufren, y apenas entreveáis el alba de la regeneración, alegráos y derramad su rocío sobre tantos corazones abrasados por la desesperación y el sufrimiento. Dejáos impresionar por este valle de lágrimas que llamamos mundo: cuando no quepa el dolor en uuestra alma, simbolizadlo en los séres que os rodean, vertedle á raudales sobre vuestros cuadros y seréis artistas. Habréis comprendido el mundo y el mundo os comprenderá; crecerá de día en dia vuestra inspiración y la posteridad no mirará con desprecio vuestras obras, porque verá en ellas vuestros sentimientos, los sentimientos de vuestra época. Si solo pintáis lo presente, reconocerá eternamente en vosotros á los artistas del siglo XIX: si llegáis, además, á encerrar lo futuro en el círculo de vuestras producciones, seréis tenido eternamente como artistas y como precursores. Está abierto ante vosotros un mundo del que podréis hacer brotar torrentes de poesía; acercaos á él llenos de fé en el porvenir y lo haréis brotar de entre rocas abrasadas por un sol de veinte siglos.

Los grandes artistas que os precedieron no se apartaron nunca de ese camino. Vamos á evocar sus nombres, á presentarlos frente á frente con la naturaleza, á pintarlos envueltos en el torbellino de su siglo, á des brirlos con la cabeza en el pecho recogiendo sus impresiones y dejándose arrebatar de sus sentimientos, á turbarlos en el silencio de sus talleres, á sorprenderlos en los momentos de entusiasmo en que trasladan al lienzo la vida de su alma; siempre los veréis inspirados por su siglo; trabajando para su siglo. Corramos á levantar la losa de su sepulcro; porque ellos son verdaderos artistas.

F. PÍ Y MARGALL.

Crónica científica

Suero contra la picadura de las serpientes

M. Calmette, en una reciente comunicación á la Academia de Ciencias sobre los sueros antivenenosos contra la picadura de las serpientes, tanto sobre el hombre como sobre animales domésticos, hace notar que el suero es invariablemente eficaz, aún en los casos de picadura por las terribles *cobras bapellos* y *najas tripudiens* de la India y de la Indo-China, siempre que se apliquen antes de presentarse los síntomas de asfixia bulbar.

Los sueros obtenidos por la de caballos con el veneno de las cobras tienen una acción antitóxica en todos los casos en que el veneno de la serpiente es de un efecto neurotóxico.

Los venenos de todas las especies de colúbrides, lo mismo que el de algunas víboras (áspides, cesastas, etc), contienen un principio neurotóxico más ó menos activo. El más mortal es el de la cobra; pero además de la neurotoxina, los venenos de ciertas especies de colúbrides y de todas las especies de víboras contienen una substancia que produce en el sistema en que se introducen desórdenes locales caracterizados por el edema y una digestión de los tejidos. Esta substancia, introducida en la circulación, coagula primeramente la sangre y después la disuelve. Un calor de 75 grados centígrados destruye esa substancia, en tanto que la neurotoxina no desaparece sino á una temperatura de 98 grados centígrados.

Es posible obtener sueros eficaces contra la neurotoxina y la hemonogina, inoculando los animales de que han de extraerse sucesivamente con neurotoxina, por ejemplo, de cobra y hemorragina, cualquier especie de víbora que contenga algo de neurotoxina. El suero antiofídico del doctor Vital Brazil, de San Pablo (Brasil), pertenece á esta última categoría: el veneno del *lachesis,* y es por eso utilísimo en el Brasil, donde casi todas las serpientes venenosas pertenecen á esta especie y donde no existen colúbrides venenosas.

Ese suero sería ineficaz contra neurotoxinas, y los exploradores, cazadores y tropas coloniales necesitan proveerse de un suero útil contra la picadura de toda especie de serpientes, y á este fin el doctor Calmette prepara ese suero en el instituto Pasteur de Lille, inoculando animales con un veneno neurótico muy activo como el de la cobra, y luego con una ó varias especies de venenos de víboras abundantes en hemorragina.

El "vibrocorde"

M. Fred H. Brown ha inventado un aparado llamado el *vibrocorde* para hacernos *sentir* la música, consistente en una bobina de inducción arreglada de modo que transforma las vibraciones del piano ó de cualquier otro instrumento ó série de instrumentos en pulsaciones eléctricas que se transmiten al cuerpo humano.

La bobina está unida al sitio del ruido ó de la armonía si se prefiere, por unos hilos; otros hilos que parten de la bobina son tenidos entre las manos del sujeto, cuyos pies reposan sobre una placa metálica.

Los primeros experimentos demuestran que las diferencias entre los trozos musicales se perciben tan perfectamente en la música sentida como en la música oida, aunque la distancia y el espesor de las paredes intercepten el sonido.

Parece también que los aires favoritos producen una sensación más agradable que aquellos cuyos sonidos no son gratos al oido.

Ahora es cuestión de aplicar la música *sentida* al tratamiento del insomnio, de los reumatismos y otras indisposiciones del mismo género.

Una estufa para el frio

Un sabio americano el profesor Willes Moore, del observatorio meteorológico de Washington, ha ideado una estufa refrigerante, ó sea lo contrario de las estufas caloríferas del invierno.

Notando que los ventiladores y demás aparatos empleados para refrescar las habilitaciones no llenaban este objeto, ha ideado una estufa que consiste en un cilindro de metal que se llena de hielo. Las cosas están dispuestas de manera que el tiro, en lugar de hacerse de abajo arriba, como en las estufas usualez, tiene lugar de alto abajo.

A este efecto, el aparato está dividido en dos compartimientos separados por un diafragma lleno de agujeros. La cámara superior está llena de hielo machacado cuya masa está atravesada por tubos de hierro implantado verticalmente en los agujeros del diafragma y que sirven para conducir el aire enfriado en la cámara inferior. Esta tiene tambien hielo mezclado con sal marina. Un segundo haz de tubos atraviesa esta mezcla, y el aire, cada vez más enfriado, desciende á través de estos tubos, sale por el fondo del apararo y se extiende por la casa.

El agua de fusión es recogida en un recipiente, correspondiendo al cenicero de las estufas caloríferas.

En fin, disposiciones acertadas facilitan la

condensación de la humedad del aire sobre las paredes de la estufa, lo que tiene una gran importancia en los países cálidos de clima húmedo como los de los países tropicales. La estufa del profesor Moore dá así un aire enfriado y suficientemente seco.

Un lago que desaparece

El lago *Shirva*, al Sudoeste del *Nyassa*, en el Africa central, ha desaparecido enteramente. Desde muchos años, se secaba y reducía de volumen; ahora ha cesado de existir.

Tenía 45 kilómetros de longitud por 20 de latitud. No quedan ahora más que algunos estanques esparcidos. Este lago fué descubierto en 1850 por Livingstone.

Otro lago, igualmente descubierto por Livingstone, el *Ngami*, ha desaparecido también. El centro africano parece desecarse gradualmente, y será interesante el estudio de este fenómeno.

PAGINAS INFANTILES

LAS AVENTURAS DE NONO

EL DESEO

Nono era un niño de nueve años; inteligente, ruidoso bueno en el fondo. Tenía, como todos los niños, algunos momentos de vivacidad y turbulencia en que hacía perder la paciencia á sus padres; porque su pequeño ser, en plena expansión, estallaba en saltos y gritos de alegría, sin cuidarse de la oportunidad de hacerlo; no escogiendo jamás el momento favorable para darle libre curso, derrochaba ingenio, pero sin ocuparse de si sus padres estaban de humor de soportarle.

Lo que deslucía un poco su buen natural era una terquedad incorregible. Testarudo, no como un burro, sino como mil, cuando se le metía entre ceja y ceja no hacer algo que se le mandaba, ya estaba listo: reprensiones, golpes, razonamientos, caricias, promesos, todo era igual. Ya conocía que obraba mal, sobre todo cuando se le hacía comprender que si no hacía nada para ser agradable á los otros, recíprocamente los otros nada harían tampoco para agradarle.

No creo que Nono fuese víctima de las palizas: es éste un medio que los padres emplean harto frecuentemente contra los niños obstinados; porque es más fácil dar un pescozón que exponer un razonamiento, y á menudo los padres recurren á este medio. Tengo además por cierto que si se les obligase á dar la razón de sus órdenes y de su severidad, más de cuatro veces se verían obligados á declarar que no existe otra que su capricho, ni más derecho que el de la fuerza: lo positivo es que cuando uno está de mal humor ha de desahogarse cayendo sobre quien no puede dar la recíproca.

Pero los padres de Nono, aunque no completamente al abrigo de ciertas censuras, si en momentos dados tenían la mano ligera, no abusaban de este medio de corrección y solían darse la pena de razonar con el testarudo, insistiendo en que no se puede razonablemente esperar que las gentes sean amables hacia nosotros sino á condición de que nosotros lo seamos respecto de las mismas.

Nono reconocía que hacía mal en obstinarse en sus negativas, pero consideraba como un punto de honor no volver sobre lo dicho, sobre todo cuando se trataba de ejecutar algo que se le mandaba.

Para que volviera á mejores sentimientos no había como, dejarle pasar la murria en un rincón, esperando que la reflexión le equilibrase.

Ocurre muchas veces que si los padres están mal dispuestos, los hijos, por su parte, tienen también sus momentos desagradables. Respecto de aquellos los cuidados de la casa, las inquietudes sobre el trabajo, si se está sin él, si el patrón ha sido injusto, si no lo pudo contestar francamente lo que pensaba, se vuelve á casa con el mal humor y entonces la mujer y los chicuelos pagan la fiesta.

Si en tan mala disposición de ánimo ocurre á los padres dar una orden, sin apercibirse de ello la revisten de antipático tono imperativo. A Nono le cargaba aquel tono, y aún cuando estuviese bien dispuesto á obedecer, si lo hacía era á regañadientes.

Frecuentemente también, cuando no se comprende la necesidad de un mandato (á los nueve años no se puede ser tan inteligente como sus padres) bastaría una palabra de explicación, pero los padres suelen estar demasiado habituados á creer que los niños deben obedecer sin discutir, y como muchas veces no saben hacerse comprender, se imaginan que los niños carecen de comprensión y por lo mismo no se toman la molestia de razonar. «Un hijo debe obedecer á sus padres sin discutir», eso ahorra toda explicación.

He ahí la causa de tantos disgustos, regaños y tiranteces como se ven á cada paso.

Hasta el día se han hecho muchos libros para enseñar á los niños que deben ser juiciosos y obedientes, pero por desgracia son los padres quienes los escriben, y se ha incurrido en la falta de no recomendarles que no pidan á los hijos cosas superiores al alcance de su edad y de su razonamiento; eso sin contar que la mayor parte de los padres y de las madres desconocen por completo el oficio.

Quizá se escriban algunas para enseñarles á ser razonables respecto de sus hijos. Quien sabe si alguno de los niños que me leen en este momento se acordará cuando sea grande de las cosas que le hayan parecido más injustas en la conducta de sus padres respecto á él, y tome á empeño escribir ese libro; á menos que no encuentre más expeditivo hacerlo observar inmediatamente. Sólo que en este caso dudo si sería más prudente intentar que el pensamiento fuese, á modo de moraleja, servido en un cuento. Lo menos malo que podría suceder sería ser calificado de sinvergüenza, de niño sin corazón que se atreve á criticar la conducta de sus pobrecitos padres. El cuento podría resultar mucho más divertido que las sandeces que se dan como composiciones morales en la escuela, y los padres hasta podrían regocijarse con ello, si no fuesen harto estúpidos para verse privados de aprovechar la lección sin incomodarse.

Por parte del niño la cosa es muy diferente: es muy duro dejar el libro que se tiene en la mano para bajar á la tienda á comprar medio kilo de patatas ó veinte céntimos de tocino; precisamente se hallaba en el pasaje más interesante; en el momento en que el protagonista acaba de ser secuestrado por unos bandidos ó se halla á punto de naufragar, y no se quisiera abandonarle en una situación tan crítica. O bien se está muy ocupado en una partida de escondite con sus compañeros, cuando la madre tiene el mal acuerdo de enviaros á comprar diez céntimos de sal ó de llamaros para fregar los platos. Así sucedía que Nono no ejecutaba siempre con rapidez las órdenes recibidas, haciéndoselas repetir no pocas veces antes de ejecutarlas y esto no sin murmurar y presentarse arrastrando los pies en señal de desagrado. ¡Cuán cierto es que no hay nadie perfecto, y que los buenos hijos, lo mismo que los padres sin tacha, no existen más que en los libros que se obliga á leer á los niños para enseñarles á ser buenos!

Acontecía á nuestro héroe que alguna vez regañaba con su hermano Alejandro, á quien se tenía la costumbre de llamar Titi, y con su hermana Cendrina. Titi era bastante mayor que él, pero no más razonable, por lo que habían llegado en ocasiones á regañar como pilluelos.

Cendrina sólo tendría un año más que él; también ella pinchaba y molestaba de cuando en cuando, pero como Nono era el más pequeño, se le exigía que cediese á los caprichos del señorito, y como no solía quedar muy convencido de ello, de aquí que cada vez estuviese menos dispuesto á sufrirlo.

Se comenzaba por querellarse un poco; luego se arrancaban los juguetes y por último se recurría á los puños, hasta que algunos pescozones, distribuidos con extricta imparcialidad, acababan por restablecer la paz entre los beligerantes.

Había otro hermanito, Pablo; pero éste era tan pequeñito, apenas tenía un año, que no era posible regañar con él, antes al contrario, de muy gusto tenerle, y con sus bollos y golosinas siempre se pegaba algo á los dedos.

En resumen; los padres de Nono amaban á sus hijos; sus defectos procedían de preocupaciones, de costumbres establecidas que adquirieron con la educación que se les dió y de no ser de su carácter, inclinado más bien á la bondad.

Nono, si era terco, no era mal muchacho; amaba á sus padres y, sobre todo, cuando tenía que pedirles algo, sabía echar mano de zalamerías de efecto seguro y que más de una vez habían hecho reír al padre por dentro, aunque éste por no perder la gravedad se hiciese el desentendido.

En el momento en que hacemos conocimiento con la familia, Nono venía dando pruebas de una bondad ejemplar. Hacía tiempo que deseaba que su padre le comprase un libro de cuentos con hermosas láminas, sus notas semanales de la escuela eran excelentes; había cumplido con rapidez y sin murmurar (un poco en su interior por no perder la costumbre) los recados que se le había encargado, llegando á merecer que su padre le prometiera salir con él á paseo el día siguiente, que sería domingo, y enseñarle las tiendas donde podría escoger un objeto de su agrado, no de los costosos, por supuesto, porque los padres de Nono eran obreros, y los ricos gastan de tal manera el dinero en frivolidades, que apenas queda á los obreros casi nada para comprar á sus hijos lo que necesitan. Pero, en fin, esta vez el padre quería lucirse y prometía consagrar á lo menos dos pesos en obsequio de Nono.

Y Nono, con el corazón lleno de esperanza fué á acostarse prometiendo maravillas para el día siguiente.

Mientras su madre daba la última mano al arreglo de la cama, dijo Nono:

—Di, mamá, ¿cuánto costará un libro de cuentos, como el que me prestó Carlos, con hermosas tapas?

—Padre—dijo la mamá,—tu niño pregunta cuánto costará un libro de cuentos con estampas iluminadas.

—No sé,—respondió el interpelado.—Lo menos tres ó cuatro pesos.

—Mamá,—dijo Nono, echándole los brazos al cuello y atrayéndose su rostro para besarle,—yo tengo veinte centavos en mi alcancía, se los daré á mi papá para que me compre uno, y tú pondrás lo que falte. ¡Lo harás! ¿verdad que sí?

—¡Qué bien sabes pedir! pero ¿serás bueno?

—¡Oh! sí. Te lo prometo,—dijo el picaruelo redoblando sus caricias.

Sí, sí; tú prometes siempre; no eres escaso de promesas; pero pronto las olvidas.

—¡Ya verás, mamá, si seré bueno y con que gusto haré tus encargos y recados!

—Vamos, duerme; ya veremos mañana. Hablaremos á papá.

Y terminó la escena con dos besos sonoros sobre las rosadas mejillas, con la recomendación de moverse poco para no desarroparse.

Entre tanto Nono, con la nariz entre las sábanas, repasaba en su memoria todos los libros que había visto, y se preguntaba á cuál daría la preferencia. Tenía su idea fija; quería uno con grabados y además hermosas láminas iluminadas, y su imaginación ilimitada le presentaba un océano de volúmenes entre los cuales no sabía donde fijar la preferencia. Poco á poco fué todo aquello adquiriendo vida y animación: Piel de Burro, Don Quijote, Alí, Babá, El Capuchón Rojo, El Pájaro Azul y otros mil danzaban una zarabanda desenfrenada en derredor de Nono, y en medio de aquél pueblo de hadas, genios, diablillos, encantadores, gnomos, pájaros fabulosos, flores fantásticas, perdiendo toda noción de lo real, quedó dormido.

Vió luego á su madre luchar con la hada Carabosa, la de los malos regalos, como vieja, fea, regañona, y hasta jorobada que es; pero también la que tiene poder para hacer regalos inmejorables cuando su funesta influencia está neutralizada por el hada del amor maternal. Su padre tenía prisionero al encantador Abracadabra y le obligaba á fabricar un libro cuyos personajes se movieran y hablasen en las ilustraciones.

Su hermana Cendrina y su hermano Titi habían sido cambiados en sonrosados cochinillos por la hada Melurina, y el mismo Nono tenía el encargo de guardarlos y llevarlos á pasear cuidando sobre todo de que no se escapasen, so pena de quedar convertido él mismo en murciélago.

JUAN GRAVE.



Escuela de los maridos

I

Gabinete lujoso. La señora, joven y linda, borda cerca de un balcón. El marido, gallardo mozo, asoma por la puerta del despacho.

EL.—¿Dónde habéis metido el número de LA PROTESTA.

ELLA.—No sé.

EL.—Pues es menester que parezca.

ELLA (llamando á la doncella)—Rita, busque usted ese periódico de que habla el señorito.

EL (rebuscando entre unos papeles que están sobre el velador).—¡«La Voz de la Iglesia»! ¡No te he dicho cien veces que no quiero ver en casa ese papelucho?

ELLA—No seas intransigente, le tengo para leer los anuncios de cultos y devociones.

(La doncella entra, trayendo un número de LA PROTESTA arrugado y hecho una lástima.)

EL.—¿Quien ha puesto así mi periódico?

RITA—¡Como no haya sido el *King*!

EL (dirigiéndose á su mujer)—¡Es decir, que mientras guardas «La Voz de la Iglesia» como oro en paño, echas mi periódico al perro? No parece sino que, de algún tiempo á esta parte, hay tramada una conspiración contra mis periódicos y mis libros predilectos.

ELLA (irónicamente).—¡Una conspiración? ¡Qué horror! ¿Y es *tenebrosa*? Será cosa de los jesuitas.

EL.—Pues, mira, no me extrañaría. El hecho es que han desaparecido una porción de obras. *La Religiosa*, de Diderot. *El Cándido*, de Voltaire. *El Emilio*, y *Las Confesiones* de Juan Jacobo...

ELLA—Serán las que se llevaron á encuadernar.

EL.—¡Si estaban en tela! ¿No les habrás prestado tú á algunas de tus amigas?

ELLA ¡ Yo no tengo amigas que lean esos libros!

EL.—Podrían llevarlos á la Iglesia en vez del devocionario.

ELLA (vivamente).—¡Te pones á veces de una impertinencia!...

(El marido se retira á su habitación, diciendo entre dientes: se me figura que en esta casa se ha puesto en vigor el *Indice expurgatorio*.)

II

Entra la señora, ataviada con elegante sencillez, en el despacho de su marido y se contempla en un espejo.

EL.—Ya, ya sé lo que el espejo te dice.

ELLA.—¿De veras?

EL.—No es difícil de adivinar. Te dice lo que yo te estoy diciendo á todas horas: que estás guapísima.

ELLA.—¡Adulador! Lástima que no pueda creerte una palabra.

EL.—¿No me crees ni aun cuando te juro que te quiero más que á mi vida?

ELLA.—Ya sabes el refrán: «obras son amores...» ¡Ay, hijo, lo que va de ayer á hoy! Las mujeres no debíamos casarnos nunca; debíamos ser novias perpetuas.

EL.—¡Pues estábais aviadas!

ELLA.—¿A qué no te acuerdas ya de lo que hiciste por mí, hoy hará dos años?

EL.—Te confieso que...

ELLA.—No, si no me extraña el olvido, los hombres no tenéis memoria del corazón. Pues, hará hoy dos años, poco más ó menos, que una noche, en casa, discutiendo con D. Pedro, soltastes unas herejías que ponían los pelos de punta. Mamá, naturalmente, estaba escandalizada. Entonces, yo te impuse por penitencia que al día siguiente, un día festivo, habías de oir misa mayor en la Concepción. Fuiste, oíste la misa entera, una misa cantada, una hora larga de misa, serio, formal, y recogido como un santito, mientras yo te vigilaba, sin perderte de vista un momento con el rabillo del ojo. No te puedes figurar qué triunfo fué aquel para mí.

EL.—Sí, si lo comprendo.

ELLA.—¿Qué apostamos á que no eres capaz de hacer ahora por tu mujer lo que hiciste entonces por tu novia?

EL.—Si te he decir la verdad, no se me alcanza que ventaja puede resultar para la gloria de Dios ni para la salvación de mi alma, de que yo esté en la iglesia de cuerpo presente, asistiendo á ceremonias en cuya eficacia no creo.

ELLA.—No se trata aquí de tu salvación sino de mi gusto, ni del amor de Dios, sino del mío.

EL.—Pues, niña mía, por tu amor iré yo aunque sea al infierno.

ELLA.—Si no es el infierno, bobo, si es al cielo donde te quiero llevar.

EL.—Pues, hasta el mismo cielo soy yo capaz de ir por amor tuyo.

ELLA.—No blasfemes. Anda, avíate prontito, que aun llegamos á misa de once.

III

Comedor. Los esposos almuerzan en buena paz y compañía.

EL.—¡Ostras, lenguado, langostinos! Todo muy rico: pero ¿es que hoy no comemos carne? (Golpeando de repente la mesa con el mango del cuchillo). ¡Ay, ya caigo! Hoy es viernes de cuaresma. ¡Siempre lo mismo! ¡Valiente idea tenéis vosotras de la religión!

Creer ó no creer tanto monta: lo indispensable, lo esencial es que se ayune en día de precepto...

ELLA.—¡Qué genio tienes! ¡Cómo te pones en seguida!

EL.—(con creciente cólera).—Me pongo así con razón. Ya sabes lo convenido; libertad, tolerancia mútua en materias religiosas. Nada de imposiciones, ni de astucias, ni de artimañas. ¿He faltado yo á ese convenio? ¿Te he impuesto yo mis creencias, buenas ó malas? ¿Hago siquiera propaganda de mi incredulidad? Pues ¿por qué no estás á la recíproca? Yo quiero que mi casa sea como el imperio del gran Federico, donde cada uno se salvaba como mejor lo entendía. No me gusta hacer el oso. No me acomoda el papel que quieres hacerme representar de beato *malgré lui*, como el médico de Molière.

ELLA—(al criado que sirve á la mesa).—Llame usted á la cocinera.

(La cocinera entrando á poco rato).

—Qué desea la señora?

La señora(mirando á la cocinera fijamente).—¿Qué le dijeron á usted esta mañana en la carnicería?

La cocinera (reprimiendo una sonrisa)—Pues, que no había carne, señora. Ya se ve. como hoy es viernes de Cuaresma, un día en que sólo los judíos...

EL SEÑOR (con paciencia)—Bien, bien.

ELLA (á su marido).—¿Lo ves? ¿Te convences de que no ha habido ninguna intención de hacerte comer de vigilia?

IV

Otra vez en el despacho. Marido y mujer departen amistosamente.

ELLA—¿Dónde piensas ir esta tarde?

EL—Al Ateneo. Estoy citado con Carlos Libera, que me ha amenazado con leerme un tracajo suyo.

ELLA—¡Bueno estará el trabajo de ese herejote!

EL—Si no se trata de religión, mujer; si es un artículo sobre el cultivo de la remolacha.

ELLA—No importa; yo que tu...

EL—Vamos á ver ¿qué harías *tú que yó?*

ELLA—Le engañaría.

EL—Qué!

ELLA—Pues bien, sí, le engañaría, consagrando todo el resto del día á acompañar á tu mujercita.

EL (receloso)—¿Es que quieres llevarme esta tarde á las Cuarenta horas?

ELLA—«Ya saliste con una cuchufleta», como dicen en el sainete. Pues mira, hijo, no estarías tan mal el venir conmigo á adorar al Santísimo Sacramento.

EL—¡Demonio!

ELLA—Iremos de tiendas. Tengo que elegir unas lanas para doña Petra, que ha hecho voto de hábito.

EL (resignado)—¡Vaya por las tiendas y por el voto, y séanme leves las lanas!

ELLA—Luego... ¡cómo tienes eso horror á la iglesia!

EL—Por los clavos de Cristo, Lolita, basta ya de iglesia por hoy!

ELLA—Daremos una vuelta por Santa Felicitas!

EL—¡Vaya por Felicitas!

ELLA—Y al regreso subiremos un momento á casa de doña Mercedes. Tenemos que disponer entre las dos una rifa de caridad.

EL—Doña Mercedes. ¡Ilustra gazmoña! ¡Mojigata insigne! ¡Voraz, insaciable devoradora de santos!

ELLA—¡Y á ti qué te importa que lo sea? ¿Tienes algo que ver con ella?

EL—Nada hijita, nada á Dios gracias. Y para tener menos que ver, te dejaré á la puerta de la devota y me volveré á casa solito.

ELLA—¡Qué galantería! No parece si no que doña Mercedes te dá miedo.

EL—No lo parece, lo es. La tal dama me inspira un pánico horrendo, un miedo cerval. Veo en ella algo así como una Celestina metida á santa. Y luego ¡qué *entourage*! Beatas, monjas trashumantes, frailes calzados y descalzos, clérigos más ó menos zafios, chupacirios, familiares, acólitos, á veces hasta purpurados. Soy demasiado pecador para complacerme en semejante compañía!.. Desde que estudié el derecho canónico me apestan los Concilios y todas sus conciliábulos.

ELLA—Pues debes ir. Su marido ha venido dos veces sin encontrarte en casa. Ahí están las tarjetas. Ya ves, un señor muy respetable. Todo un senador vitalicio!

EL—Por muchos años.

ELLA—¿Quedamos en que me acompañas?

EL—Está dicho: *pacta sunt servanda*, como decía mi maestro de Romano.

ELLA (con mucho mimo)—¿Y subirás conmigo á casa de doña Mercedes? Prométeme que subirás.

EL—Subiré. ¡Oh humana flaqueza! ¿Qué podré yo negar á esos ojazos de cielo, á esa boquita de piñón, á ese...

ELLA—(rechazándole dulcemente)—Vamos, no seas majadero.

EL—¡Con tal que entre doña Mercedes y tú no me hagan rezar el rosario!...

Pausa. El marido, á poco, hablando desde su gabinete.

—¿Sabes, Lolilla, el escrúpulo que me asalta en el momento de ponerme el pantalón?

Ella—¿Qué escrúpulo?

El—Un escrúpulo muy fundado; me parece que estoy usurpando tus atribuciones.

Ella (entre risueña y enojada)—¡Qué cosas tienes!

V

Es de noche. Envuelta en elegante bata, la dama ojea negligentemente una Revista. La luz viva de la lámpara, cayendo sobre ellos de lleno; hace resaltar las perfecciones de su rostro y las riquezas de su busto. Su marido, sentado en frente de ella, la contempla con silenciosa admiración.

De improviso prorrumpe la esposa en una carcajada.

El—¿De qué te ries?

Ella—De un epígrafe que ponen aquí, mira: *La emancipación de la mujer.*

El—Es verdad, la cosa tiene gracia. ¡La emancipación de la mujer! Y el hombre cuando se emancipa?

Ella (con convicción)—¡Nunca!

El (se acerca á su mujer, toma una de sus manos y le dice hablándole casi al oido en voz baja un poco balbuciente)—¿No he sido bueno hoy?

Ella (con aire distraido)—Muy bueno.

El—¿No crees que merezco una recompensa?

Ella (haciendo como que no le oye y leyendo la fecha en su Revista)—¿Viernes? Sí, es verdad, viernes de Cuaresma.

El (Muy contrariado)—Tienes razón: ya no me acordaba.

Ella—(volviendo de pronto la cabeza y mirándole intensamente en los ojos).—Pero después del viernes?...

El—¿Después del viernes?...

Ella(con adorable coquetería).—Pues es claro, tontín; después del viernes... viene el sábado.

Y el marido sonríe, deposita un beso en la frente de su mujer y sale discretamente.

VI

Sola ya en su estancia la hermosa criatura acaba su tocado nocturno, bosteza, estira lánguidamente con felina voluptuosidad sus miembros esculturales, se persigna con devoción y en el momento de acostarse murmura sonriendo:

—¡Buen día el de hoy! No quedará descontenta de mí el Padre Martínez...

CRUZ DIABLO

Correspondencia de Redacción

A un carpintero.—Cuando se hacen revelaciones como las suyas se debe tener el valor de dar la cara de frente. Usted debió empezar por decirnos quien es y como se llama. Por otra parte creemos que nada se obtendría en bien del gremio tomando la medida que nos aconseja. No podemos constituirnos nosotros en agentes de investigaciones... Dejamos esa tarea para los que tengan vocación. Declinamos el alto honor.

CORREO

J. P. Saint Girons—Una carta.

Suscripción á LA PROTESTA

CAPITAL		INTERIOR		EXTERIOR	
Un mes	$ 1.20	Un mes	$ 1.50	Trim. oro	2.00
Trimestre	3.50	Trimestre	4.00	Semestre	4.00
Semestre	6.50	Semestre	7.50	Año	7.50
Año	12.50	Año	14.00		

Número suelto en la capital 5 centavos.
En las provincias 6 centavos.

PERSONA BUSCADA

Se desea saber el paradero del compañero Hector Ghio y su compañera: las informes pueden dirigirse á Ragazzini: calle San Luis, Fonda Venezia, Rosario de Santa Fé.